SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederacion AIT Nacional del Trabajo de España

PARIS, 15 DE ENERO DE 1959 — ORGANE DE LA C. N. T. ESPAGNOLE (XI REGION) — Hebdomadaire SOLIDARITE OUVRIERE — PRECIO 25 frs. — Año XV. — Número 721

EL CASO VEGA ALVAREZ

DESDE estas columnas hemos lanzado una voz de humanidad para que la recogiera la opinión pública. El antifascista Cristóbal Vega Alvarez, compañero jerezano que redactó «La Voz del Campesino» junto con Juan Oliva, el sindicalista confederal asesinado por los sublevados durante la euforia sangrienta de 1936, hace un mínimo de doce años que se encuentra en presidio cumpliendo dos condenas totalizando, con rebaja, treinta y seis años de encierro. ¿Se ha visto caso? No hay criminal de la peor especie en España, destinado a purgar seriamente pena tan considerable. Sin embargo, nuestro amigo Vega Alvarez lleva atada en el pie y en el alma esta dura y mortal cadena.

Y la opinión pública no dice nada. ¿Existe, la opinión pública? En España podía ser utilizado con cierto resultado ese tópico; en el exilio no es lo mismo. No existe opinión general entre nosotros, los refugiados. Nos debemos brutalmente a nuestro sector político o social respectivo, al extremo de que las cuitas ajenas nos dejan totalmente indiferentes. Y es extraña la cosa, puesto que el daño que todos recibimos procede de la misma y malsana fuente: el franquismo.

Hemos dado la voz de alerta en favor de un hombre que se consume en presidio y el silencio antifranquista ha sido la respuesta. Que Franco mantenga su posición de esbirro, de destrozador de libertades y vidas, lo hallamos comprensible. Pero que elementos aherrojados como nosotros, que viven casi al margen de la sociedad como nosotros, que sufren las consecuencias emanadas de un régimen ancestral como nosotros se manifiesten en complot del silencio es lo que nos daña y lo que no comprendemos. Ningún partido, ninguna sindical de los que en el terreno de las ideas y de las tácticas se nos oponen, sustentan puntos de programa adversos a la observancia del humanismo. No nos referimos a la mística caritativa, ciertamente deleznable del clericalismo. Aludimos al sentimiento de bondad justiciera que forzosamente ha de anidar en los pechos de los hombres de vanguardia social y política. Sin esa prebenda moral que tanto embellece la conducta de los seres humanos, ¿qué importancia obtendría nuestro constante empujar al pueblo para situarlo en un estado de progreso permanente?

Nos hemos ocupado del presidiario antifascista Cristóbal Vega Alvarez, y nadie, excepto compañeros y publicaciones nuestras, nos ha hecho caso. Por lo visto, se ha examinado la cédula política de Vega y el apoyo previsto le ha sido desestimado. Que la C. N. T., entidad a la que el preso pertenece, se las componga...

No se nota clarividencia en nuestra conducta de refugiados; hay en ella síntomas de una esclerosis moral que terminará, a la postre, por hacernos odiar unos a otros más de lo que odiamos a Franco. Vega Alvarez no ha interesado — quisiéramos que se confirmara lo contrario — por ser «un energúmeno de la FAI, un atracador de la CNT», y no es eso, amigos, ni siquiera en infundio. Vega Alvarez jamás ha sido partidario de la violencia al extremo que entre los compañeros de Jerez de la Frontera era conceptuado como « reformista » debido a su comportamiento de idealista a la manera tolstoyana. No obstante, ante los esbirros servidores de Franco ha sido el hombre normal que todos esperamos del antifascista atrapado por las garras del enemigo.

Un abandono así, refugiados todos, daña al interesado y lastima a sus amigos, empequeñeciendo, de paso, el valor de ciertas campañas pro presos que, por parciales, arriesgan denotar más sentido político que de humanidad y de justicia. Se ha levantado el ánimo internacional a causa de unos abogados arrestados por la policía de Franco (dos de ellos ya en la calle) a sabiendas de que su caso no es grave como el de los obreros enterrados años hace en los presidios franquistas. No está mal que se echen a vuelo todas las campanas para clamar justicia en pro de cuantos antifranquistas sean injusticiados. Pero: ¿y los antifranquistas de tercera, los que en la trinchera fueron soldados, en el tajo bravos productores, en los fusiladeros los más numerosos y en las mazmorras los más hundidos? ¿No merecen éstos ser conocidos de la opinión internacional a fin de que, para ellos, una salvación oportuna intervenga?

Creemos que esta vez nuestros contraopinantes no tendrán opción a considerarnos los protestatarios, los remolones de siempre. Vega Alvarez es una víctima de Franco y como tal a todos pertenece su defensa. Igual que la de Félix Carrasquer, la de Marco, y centenares más de caídos que pasan su tremendo dolor en anonimato absoluto. Defender a todos los antifranquistas víctimas de la vesania totalitaria es una obligación y un orgullo y es, igualmente, el principio de la unidad que tanto se busca, es decir, la base moral sobre la cual descansa todo propósito de unificación revolucionaria bien intencionada.

Sembradores de odios

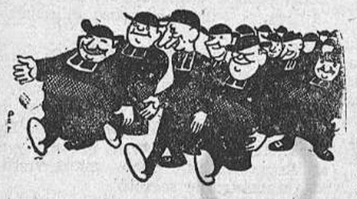
por FONTAURA

HOJEANDO un rimero de periódicos y revistas, recién llegados de España, he hallado una referencia de crítica biográfica que alude a un libro que acaba de publicarse, y del que es autor un fray Justo Pérez de Urbel. Lleva por título la obra, « Los mártires de la Iglesia », un volumen de cerca de cuatrocientas páginas. Por lo visto, se habla en ellas de «la ira y el rencor de las masas frenéticas y dislocadas». Se alude a «la furia desatada contra la Iglesia y la Patria». Y manifiesta el comentador que se trata de «un libro aleccionador y oportuno en grado sumo, puesto que la memoria es flaca y el hombre débil». En suma, una evocación, una de tantas en donde se recuerda, con toda suerte de pormenores, a curas, frailes y monjas que «murieron gloriosamente por la fe», víctimas de la «vesania de los rojos», en la etapa revolucionaria iniciada en julio de 1936.

Pérez de Urbel es un fraile que, en el ambiente de la actual España fascista, pasa por ser uno de los valores de mayor prestigio. Es uno de tantos clérigos que han aportado todo su apoyo a las directrices represivas ordenadas por los jerarcas del régimen. Y, como que la regresión en España va se sabe que es permanente, resulta que, pese a cuanto se ha publicado, — ¡y ha sido mucho! tratando de manchar con los tonos más abyectos, la viril acción popular que hizo frente a la militarada fascista-clerical, se prosiga la misma campaña, repitiendo los mismos tópicos; se insista en lo de presentar con los colores más sombríos lo que fué sublime gesta de liberación por parte del proletariado en particular. Y es la Iglesia la que mayor empeño pone en tratar de depositar en las conciencias el odio profundo a todo aquello de un manifiesto matiz liberal.

La Iglesia es tenaz, constante en su empeño. Tiene acerada habilidad. Sabe [illegible] convenientemente la mentalidad de aquéllos a quienes se dirige; sabe poner sus prédicas al nivel de las gentes de humilde condición y de manifiesta incultura. Y los efectos que persigue quedan evidenciados en la mente de las gentes, en más o menos grado.

Eran los primeros meses de la eclosión revolucionaria del 36. Nos encontrábamos en Barcelona y en la Redacción de « Solidaridad Obrera », que entonces se hallaba en un reducido piso del Pasaje del Reloj. Dirigía el diario el buen amigo Liberto Callejas, quien andaba verdaderamente aturullado por las constantes visitas que acudían al periódico; unos a solicitar datos, a dar o pedir informes, o simplemente a platicar en plan de tertulia, — siempre se colaban siete u ocho ociosos — en torno a los acuciantes problemas de la hora. Entre los asiduos visitantes, venía el escritor Joaquín Montaner, hoy muy bien visto por parte de la intelectualidad oficial barcelonesa que, evidentemente, sirve al régimen con reverencial diligencia. Un día, terminadas las tareas de confección del periódico discutíamos en torno a la religión. Uno dijo que el problema religioso ya no revestía importancia. Montaner creía todo lo contrario. Aducía el profundo arraigo que tiene en el ambiente provinciano y rural. Explicaba la importancia que tenía la Iglesia, y que, pese a no practicarse, como antes de la revolución, el culto, la influencia quedaba latente. De ahí lo importante de realizar una intensa campaña antirreligiosa y anticlerical, cosa que la revolución parecía tener lamentablemente en olvido.



Hoy como ayer, en España, como en otros muchos países, la Iglesia, aferrada a rancias tradiciones, no cesa en su tenaz proselitismo. En la tierra del fascismo franquista se sobreentiende que puede actuar a sus anchas, sin temor alguno de que se le pueda hacer oposición. Mas, en otros países, donde se respira desahogadamente, siendo respetadas las libertades cívicas, siempre es factible emprender a fondo una campaña, poniendo al desnudo lo que la Iglesia es y representa, lo que, a través de los siglos, ha hecho contra el progreso en general. Es posible y debería hacerse, en países donde existen garantías constitucionales, una intensa labor racionalista.

Si en España se pudiera manifestar públicamente lo que se piensa, fácil sería contestar a los que, en nombre de la Iglesia, cuentan y no acaban insistiendo con lo de lamentarse, aduciendo el mal que al clero le hicieron los hombres de la revolución del 36. Podría objetárseles que en muchas localidades hubo curas, frailes y monjas que no fueron molestados, ocupándose en colectividades, talleres, o establecimientos benéficos. No se habían portado mal con nadie y nadie les tenía antipatía. Ahora bien; los que no habían hecho otra cosa que incensar a los poderosos, pidiendo resignación a los oprimidos, es natural que hallaran su merecido... Siempre se ha dicho aquello de «Quien siembra viento recoge tempestades». Los Pérez de Urbel, servidores del fascismo, nada pueden esperar de bueno, en caso de que las cosas cambiaran, y ya se ha dicho también que no hay mal que dure cien años...

La Iglesia, que en todas partes es rica y, por lo tanto, puede emplear cuantiosas cantidades en la propaganda, busca ganarse las simpatías del mundo infantil; trata de catequizar a la infancia. Fomentar los deportes, los espectáculos de toda especie que resulten atrayentes; luego, poco a poco, con habilidad, va introduciendo su doctrina, difamando y sembrando el odio a todo aquello de un evidente adelanto social. He visto hojas de propaganda en las que los librepensadores son presentados como tipos degenerados, abyectos.

En Francia, donde existe un arraigado espíritu liberal, — no podemos olvidar que es en este país donde más intensa ha sido, a partir de los enciclopedistas la acción antirreligiosa —; pues bien, la Iglesia desarrolla una propaganda tan intensa que ya podríamos congratularnos de que, en-

(Pasa a la página 2)

LA JUSTICIA DIVINA

por Andrés LORULOT

Si Dios es responsable de la existencia del hombre, Dios es también, al mismo tiempo, responsable de los actos del hombre.

Robert Blatchford

HABLAR de justicia divina es una insensatez. La justicia es... un concepto humano, bien vago y relativo por añadidura.

El abate Crampón, canónigo de Amiens, en un pequeño opúsculo sobre la «Misericordia de Dios», escribe: (1)

«¿Hay injusticia divina? ¡Lejos de ahí! Dios ha dicho a Moisés: *Yo tendré misericordia de quien yo quiera tener misericordia, y tendré compasión de quien yo quiera tener compasión.*»

Eso no es justicia, sino puro capricho. La justicia consiste en dar a cada uno lo que es suyo y no lo que se le quiera dar.

El cura de Saint-Etienne-du-Grès, (2) explicando a sus ovejas en qué consisten las «Rogativas», escribe:

«Las rogativas son oraciones solemnes hechas por orden de la Iglesia para obtener de Dios el perdón de nuestros pecados y los bienes espirituales y temporales que nos son útiles. Estas súplicas nos unen a la oración de Jesucristo, de la Bendita Virgen María y de todos los Santos; ellas son, ciertamente, muy eficaces, porque Dios oye siempre nuestros ruegos, mas se reserva el derecho de atenderlos cuando quiere y como quiere. Dejémosle, pues, la elección del tiempo en que él quiera concedernos sus dones.»

Esta teoría es bien cómoda para los señores curas, pues les permite ponerse al abrigo de toda reclamación de su clientela.

Saboread esta cita del R. P. Lucien Roure (S. J.):

«*Vidit Deus quod bonum* (Dios vió que eso estaba bien) dice el Génesis. Lo que hace que las cosas sean buenas, es que ellas respondan al pensamiento de Dios, que manifiesten las perfecciones de Dios. Puede decirse que Dios se ama a sí mismo a través de las cosas, del mismo modo que el artista se ama a sí mismo en su *creación*. Si el amor de Dios atraviesa todas las cosas sin permanecer en ellas, el amor que siente hacia ellas no vale menos por eso, y todas las cosas deben rendirle homenaje por su amor, ya que su propia dignidad consiste en ser atravesadas por el amor de Dios según el grado de su perfección...

»Siempre es algo de sí mismo lo que Dios ama en sus criaturas.

»Supongamos (cosa imposible) que un sér ha entrado en la existencia con independencia de toda intervención de Dios : El no tendrá ningún derecho a ser amado por Dios. Extraño a Dios, será indiferente a Dios.»

¿Habéis entendido ese galimatías? Está clarísimo.

El que Dios esté satisfecho de su obra es una hipótesis completamente gratuita. Eso sólo probaría que es fácil de contentar, con lo que no queda en muy buen lugar su decantada perfección, pues ésta debería preservarle de caer en esa vanidad ridícula.

Todas las criaturas están *atravesadas* (¡sí, señorita!) « por su amor ». ¿Las chinches, los piojos y el treponema de la sífilis también? Cuando una repugnante cucaracha o una asquerosa araña hacen una zambullida en mi sopa y se ponen a nadar en ella, yo debo bendecir a Dios en la persona de esos horribles insectos que él no solamente ha creado, sino *atravesado* con su amor y a los cuales él debe de amar muy profundamente como a todas sus obras.

La última frase es más cómica todavía : « Un sér extraño a Dios no tendría ningún derecho a ser amado por Dios ». ¡Qué alma tan vulgar y qué corazón tan ruin concedéis a vuestro Dios! El sería tan bajo, tan egoísta y tan cruel como ciertos individuos inconscientes de la especie humana que se niegan a tender una mano *a los hijos de los otros*.

La idea de la « Justicia de Dios » no tiene otra finalidad en la mente de los que la propagan, que la de hacer que tengan paciencia los hombres, víctimas en este *bajo mundo* de tantas vilezas e iniquidades. Haciendo ver a sus ojos cándidos la hipótesis de una compensación maravillosa (después de muertos) tratan de impedir que se rebelen.

Eso es todo lo que piden los privilegiados y por eso los ricos y los grandes poseedores se han mostrado siempre los intrépidos protectores de todos los dioses y de todos los curas.

Traductor : Cendón

(1) Crampon es igualmente el autor de una nueva traducción de la Biblia, alrededor de la cual la prensa católica ha hecho mucho ruido, no ahorrando ningún elogio hacia el autor por su gran habilidad para escamotear las inconsecuencias y los absurdos que se hallan en el pretendido « Libro Sagrado ».

(2) Bouches-du-Rhône.

SE CONSTRUYE CON ARCILLA

BARCELONA. — Un puente de camino vecinal que era construido sobre la vía férrea del Central Catalán, término municipal de Cornellá, se desplomó arrastrando a los obreros que en él trabajaban. Quedó muerto Aurelio del Cerro Vivancos, de Callosa del Segura (Alicante). Hay además cinco heridos de consideración.

Degeneración del Sindicalismo

por J. TATO LORENZO

LOS antiguos sindicatos por oficios y núcleos organizados por lugares de trabajo reunidos en federaciones de acción directa propicias a la lucha por la libertad y a prácticas solidarias, tan limpios y nobles, se han venido a menos en el mundo, avasallados por una organización de masas y formación de rebaños humanos acaudillados por políticos y malandrines.

Indignación y náuseas produce en el hombre de la anarquía la infiltración dentro de la organización sindical de los procedimientos politicistas alentados por la ambición y la codicia que caracterizan el dinamismo del mundo capitalista.

Duele constatar cómo se ha pervertido el sindicalismo envenenado la mente y el corazón de los trabajadores que, en otros tiempos, eran sencillos, limpios y leales a la causa de su emancipación, ajenos a las maniobras reformistas y a las ansias de juego y lujo tan resaltantes solamente en la burguesía.

Vemos hoy a grandes organizaciones sindicales orientadas y dirigidas por líderes bien vestidos y alimentados que viajan en aviones para asistir a conferencias y congresos por ellos mismos organizados a imitación de los políticos, hospedándose en los hoteles más lujosos y con un personal administrativo rentado que constituye una verdadera burocracia sindical que, en el correr del tiempo, irá identificándose con la bien conocida de las instituciones políticas.

¡Qué distantes están estas instituciones obreras de las Sociedades de Resistencia de otras épocas, en las cuales no había podido penetrar nunca la política y corrupción burguesa tan extendida ahora por todas partes, no admitiendo la actuación de empleados rentados ni delegados en costosas giras internacionales!

Donde están acentuadas las desviaciones y la corrupción, es en el sindicalismo estadounidense no obstante proclamarse democrático y apolítico, donde hasta los gangters han tenido puerta abierta y se han dado maña para manejar las grandes uniones proletarias a su manera y explotarlas a alto rendimiento como si fueran organizaciones de un nuevo capitalismo.

(*Caricatura aparecida en « Industrial Worker », de Chicago*)

Las sumas millonarias de las cotizaciones, son empleadas en negociaciones comerciales y de industrias, bancas, cines, hoteles y en el juego de las cotizaciones de acciones en la Bolsa. Como si constituyesen entidades genuinamente capitalistas, olvidándose de que la alta finalidad de la organización obrera es la lucha social contra el sistema del Estado y el capital, la desaparición total de la opresión y la explotación del hombre por el hombre.

Si es en México, la organización obrera responde enteramente a las combinaciones de los políticos desde hace mucho tiempo y es un sindicalismo cerrado de cabos, sin sentido revolucionario alguno ni lucha de acción directa por la libertad, la igualdad y la justicia, con la ambición única de obtener mejores salarios.

En Cuba, según el testimonio que nos brindó el informe que enviaron los libertarios de ese país al Congreso Anarquista Internacional, la C.T.C. (Confederación de Trabajadores de Cuba) sirvió los intereses del gobierno y líderes principales por razones económicas, a pesar de su pregonado «apoliticismo». Y, ello, hace resaltar el informe, a pesar de que «el obrerismo cubano, como la casi totalidad del pueblo de Cuba es antigubernamental, enemigo de quien hizo, en todo el país, detener, encarcelar, torturar y matar», el siniestro Batista.

La C.T.C. es una de las perlas de esa diadema que dice contener millones de obreros organizados en el mundo, la Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (C.I.O.S.L.) surgido a la vida para hacer frente al bloque sindical comunista alimentado con dinero de Moscú, estatal y político. El antipoliticismo de la C.I.O.S.L., a la luz de la posición de sus organizaciones de América, resulta una farsa indignante, un verdadero bluf.

En el Uruguay, C.S.U. —Confederación Sindical Uruguaya— miembro también de la C.I.O.S.L., no sólo incluye en su seno a un sindicato con aparato burocrático con su secretario vitalicio —inamovible—, sino que frecuentemente actúa unida al bloque político comunista, representado aquí por U.G.T. —Unión General de Trabajadores— colaborando en huelgas y constituyendo un frente único, siendo las tácticas casi iguales de politicismo y reformismo.

¿Y qué podríamos expresar de lo que sucede en Argentina con el movimento obrero? Millones de obreros integran la organización política-estatal conocida por C.G.T. —Confedera-

(Pasa a la página 2)

JAUJA

por Angel SAMBLANCAT

LAS viejas dueñas Europa y Asia, y media creación, tienen a la chamacona América, lastimada y lisiada — mapada de chirlos — en razón de la criminalidad de todo tinte que le endosan; y con los fletes de indeseables infumables que de muy antier le vienen consignando. Le han cosido y mechado — entachonado — a la ex gentil moza los 2 perniles (Norte y Sur), de homicianos (homicidas) machetones, banqueros truncabancos, ideólogos de combinas, millonudos sin sombra de blanca; gnósofos, que no saben de más enyerbes que rucio en el pastizal; versíferos berzotas y pintapuertas sométicos; clerizontes águilas, pata-de-palo y matacristos; y pajaronas y pejeronas a caza de novio motocicletado lo menos el muy Vespa; fardadas con apretadores de sien, para que no se las reviente el chup-chup de la encendida sangre; represapechos que se escapan de la panoplia; prendedores de notas y esperanches, que no son más que fondeaderos de barcos del corso; horquilletas de tufos enrifados y engrifados y más armadas para su guerra que Roldán, con tenacillas, salsericos, redomitas, y dobles untos y mantecas de cacao, que hay en la Farmacia que dicen de Dios en **México.**

No es el tripartito hemisferio del « aguacaite » o caite al agua, el que flagela a la Humanidad con anguilas de arena como trallos, culebras de alambrón retorso, corregüelonas de ñudos, gatos de 9 colas, llantas de automóvil en tirones y pulpos como zorros de 20 látigos; sino que es este elegante andrajo de tierra el que aguanta inris, y pociona y traspala hieles, y sobre el que caen en masilla todos los azota-eccehomos con un mosaico y radiación de rebenques electromagnéticos, cristianos y stalinianos; y lo encolumnan.

América está despoblada como las Hurdes, porque cuantos la visitan no vienen más que a cargar y a zarpar; porque es el Egipto de las 7 plagas de bicharracos jehovones, el Israel de las 12 tribus hambreadoras, el edén desconcert del tejano saltatumbas y el inglés acreedor; y el Jarrapellingo que no se pasa el peine espeso por la mata perpilea, para rastrillar y petrolizar a continuación los seminarios de futuras tolvaneras de langosta.

La India de occidente es un Carmen descalzo y va destrenzada de bucles como una Magdalena; y está aneminándose porque ni del cuero de las vacas que en manada van al frigorífico, le arrojan hebra, los que se endulzan con su azúcar, se deshidratan cromo o cremosómicos con su lacte, se forran con su algodón, se barbiluvian en sus bañeras de café y se labri-lambian (relamen) con sus frutos y sus flautas melantónicas tropicales, súper y sub.

Plumeros salvajes ya no se ven aquí ondeando al viento, más que en las pinacotecas de calendarios; porque hasta la volatería de ese pabellón (colibrí, quetzal y ave María Purísima del paraíso) se la han echado en bandada los impuritanos advenedizos a la gamela.

A América se la ha inyectado tinta del Congo y de conga, hasta saturarla de ellas, para tapar ventanales que en su taparrabos indígena han abierto el pulque, el tequila, el mezcal, la mariguana, todos los somníferos aletergantes de sus energías.

El paludismo más mortal no es en estas lagunas sin términos, el que produce el plasmodión, sino el que nos inoculan con sus jeringas de santos óleos y sus piquetes ampolladores, la radiofonía, la sonovisión y la undifusión nostalgicómicas de porfiriatos, santanatos e iturbidatos descalabradores del otomí y del lacandón. El jazz, el rock, la bamba, el swing y la charlestonitis no son más que rugidos de fieras acorraladas por rifleros y rumbacheros.

Raboteamos ante el turista de allende el Nueces, y lo desnudamos a mano armada a la vuelta del primer cantón, porque los pesos son aviadores reaccionarios o del chorro, y saltan como cóndores de cumbre en cumbre de estas Volcanias, perdiéndose entre las nubes. De mar a mar, no le alcanza el tiro de bazuca a uno de esos carandaches. Nos dedicamos al préstamo sin escrúpulos, porque el Waterloo del trabajo es en estas pampas napoleónico.

Fué una pena que la Pinta de la Niña como una Santa María no se sorbiesen como yema los Sargazos; con el vino heroico y el tocino de sayal que la lastraban. La cruz de la espada y de la redención palabrotera, no han sido otra cosa que los hisopos de nuestro infalible requiem. Rubios, morenos y terciados nos reprietan y ahuehueran o rejijan al alimón y por igual.

Los tracaleros de la descubrición mancharon hasta la guata de las selvas vírgenes. El clásico verde americano o iorto, estalló baldíamente en crepúsculos de drástica púrpura trágicos. El último honor que Colones, colonos y conquistadores vendimiaron, fué el de la princesa Pocahontas, víctima de un Smith inglés. Siglo tras siglo ofendieron cruzados de encrucijada como nuestro cagafierroso ferrolano, y caballeros malajes (hidalgos hideputrescos) a la pobre doncella como un iris, invadida sicambramente atada al potro. Y aún no la apean del burro de planchar resistencias. Ni que sus gritos hundan el cielo y partan el alma.

El Neocontinens marcha a velocidad supersónica, de segundo-luz, a trocarse en un eriazo, aulladero de chacales y de frailería rijosa. Se le han ametrallado las millonarias ganaderías de bisontes. Se le han puesto los jacales a cremación inquisidora. Se le asesina el venadero y la caza. Ni reptiles juegan a enmadejarse y desenmadejarse en la taiga y en la tundra. Se le rapan a sub-cero las florestas. La puna es una Tebaida, barrida por el zonda. Se le secan como espartales ríos como gulfstreams. Se le exhaustivaron las minas. Ya no hay red-eskines y micro o micro-eskimos más que de anuncio de nieves o de jamaicas, o en los museos. La « espinaca » de bacalao cuesta más ojos de la cara por estas Terranovas, que en el Morrot barcelonés. La erosión proporciona suelo de vuelo y al ala del huracán. Los ranchos y las chacras y los alambreamientos de espino hereje, son propiedad del generalito degenerador, del doctorcico como un piano de cola, del coronelazo matagentes a mansalva. Los braceros emigran, porque el latifundioso gringo o gachupín los ha fundido, desahuciándolos de su terrón. ¿Lo creeréis? Por sí o por no ¡allá va! Hasta las cataratas del Iguazú, las más chorreras de altura y caudal del globo, triples que las del Niágara, el Zambeze, el Tequendama y el Nilo, se las guarda en la bolsa de 4 cordones una familiota de rentistas de Buenos Aires; que se han echado al panzhondón ese diluvio, con las 75 mil hectáreas de limo fértil y dulce pesca de su vaso.

Con que ¡vámonos con cualquier perra a endiñar prole a la luna, proletarios de mis entresijos!

CALENDARIO

1959

Artísticamente superado, este calendario habitual se ofrece a todos los compañeros y antifascistas en dos idiomas: castellano y francés.

Trae aparejados la utilidad, la amenidad y el propósito benéfico.

Solicitarlo en todas las expenduría de publicaciones de S.I.A., C.N.T. de España y la de F.A.I.

Igualmente en SOLIDARIDAD OBRERA. Precio: 150 francos.

(c) Ministerio de Cultura 2005

Tribuna Juvenil

De cosas nacen cosas

HEMOS leído con sumo interés el editorial del nº 65 de «Nueva Senda». Y no quitando importancia a la noticia de la creación de un *Ateneo abierto* en Tolosa, queremos detenernos en las consideraciones que se hacen en el editorial citado. Hay varios párrafos que merecen ser leídos con atención y más que leídos meditados. Uno de ellos dice:

«El mal que padecen los partidos y organizaciones no sólo del exilio español, sino del mundo entero, consiste a nuestro juicio en el excesivo aislamiento en que se han colocado lo que les hace perder audiencia e influencia en las multitudes.»

Por nuestra parte afanosos hemos sacado algunas conclusiones del editorial en cuestión y, sobre todo de su intención en el párrafo antes copiado. Nuestro movimiento —hablemos solamente del juvenil— adolece de ese «mal». Hasta la fecha se limita a conservar sus posiciones, que el curso de los años cada día las hacen más reducidas, y el movimiento se empequeñece.

Si bien es cierto que no pasa de ser un movimiento organizado, pero sin influencia dentro del conglomerado del país en que habitamos, también es cierto que como de orientación libertaria —internacionalista— no puede limitarse a su específico español, sino que debe de volar más alto.

Pero, y éste es el quid de la cuestión, para remontar ese vuelo debe salir de su círculo cerrado y abrirse a la vida. De ese abrirse o darse depende toda su persistencia práctica, como movimiento organizado se entiende. De lo contrario, repetimos, el «mal» que señala «Nueva Senda», se hará crónico y el aislamiento

Se impone una revisión de estructura de las FF.LL. Hasta la fecha constatamos que en ciudades importantes como París, Marsella, Lyón, Tolosa y Burdeos, el nombre de F. L. es falso pues mejor cuadraría Agrupación Local. Ye decimos esto por la idea que tenemos de las antiguas FF.LL. en España, de Barcelona, Madrid, Sevilla, etc., que constituían los diversos grupos juveniles o barriadas en Secretariado Local. Revisando la actuación de antaño constatamos que era superior que hogaño. Entonces constituídos en pequeños grupos la influencia en la propaganda era más eficiente. Ahora vemos, por ejemplo, en FF.LL. como París o Tolosa, que los jóvenes se reunen semanalmente en la sede local, cubriendo algunos de ellos hasta 20 km. para poder asistir a una reunión. Esa estructura cansa y no rinde fácil el trabajo de organización. Sin embargo, creemos sería más federativo y más práctico en todos los aspectos que en ciudades como París, se reorganizara la F.I.J.L. por sectores o barriadas. Ello facilitaría más el contacto entre sí de sus militantes les impondría una actuación más penetrante dentro de su misma barriada buscando el contacto con otros jóvenes españoles, que en la ciudad que citamos existen. Además, con ello se dará también vida a la estructura o engranaje orgánico. Y, sobre todo, el radio de influencia sería diez veces mayor que el existente ahora.

Creemos que vale la pena meditar en todo esto y ser comentado el editorial que nosotros por nuestra parte comentamos también.

Pensemos que nuestra acción cuanto más diversa y amplia sea más fructífera será.

LUIS DEL OLMO

Información Española

ANIVERSARIO SONADO

ELCHE. — En plena fiesta a causa de un aniversario absurdo: la venida de la Virgen de la Asunción, vino un muchacho con el pelo erizado anunciando una catástrofe automovilística en el recinto de la ciudad. La noticia, desgraciadamente cierta, motivó la suspensión del jolgorio religioso. En resultado, cuatro muertos.

NI REGALADO

MADRID. — La muerte empuja por todos lados a la heroicidad franquista. Ni Regalado la ha podido resistir. Nos referimos al almirante Regalado Rodríguez, fallecido en su casa de Madrid a la edad de 67 años. Había sido comandante del buque pirata «Almirante Cervera».

EL TURRON EN LA ERA FRANQUISTA

MADRID (O.P.E.). — Escribe «A. B.C.»; sobre los productos con que se fabrica el turrón y sobre el aspecto del mismo:

«En cuanto a los ingredientes de la mayoría de las briquetas vendidas como turrón, permanecen indescifrables. Atacados con los más activos disolventes, resistieron a maravilla. Experimentados al fuego, a la lima y al análisis electroquímico, mantuvieron su impenetrable secreto.

»Cuando pasen los años, nuestros nietos preguntarán: «Mamá, mámá, ¿qué es eso que está encima de la cónsola?» Y la mamí, ignorante ella, contestará: «No sé, cielín; el abuelito dice que lo compró una Nochebuena como turrón de frutas».

BUENO, DE ACUERDO

MADRID. — «¿Qué busca usted hacer en el teatro, además de estrenar y ganar dinero?», le han preguntado a Alfonso Paso. «En líneas generales — ha contestado — la defensa insobornable de la verdad y las libertades del hombre».

UN DEFENSOR PROCLAMA TRIBUNAL MILITAR LA INCOMPETENCIA DEL

LONDRES, (OPE). — El « Times » publica el siguiente despacho de su corresponsal en barcelona :

«Ante el Tribunal Militar se ha celebrado la vista de la causa instruída contra 19 personas detenidas desde el mes de marzo a las que se acusaba de complicidad con la huelga declarada entonces.

»Como en el caso de los abogados detenidos en Noviembre acusados de actividades socialistas, la defensa ha alegado que los hechos que se imputaban a sus defendidos no eran constitutivos de rebelión militar.

»El fiscal ha pedido 15 años de cárcel para el principal acusado, Miguel Núñez González; condenas de 8 a 12 años para otros y de entre 2 y 4 años para la mayoría de los comparecientes.»

«LOS DIAS DEL REGIMEN PARECEN CONTADOS», ESCRIBE UN PERIODICO SUIZO

GINEBRA, (OPE). — El periódico local « Le Courrier » publica amplia información del escándalo financiero provocado por quienes, desconfiando del régimen franquista, han exportado haberes considerables depositándolos en bancos helvéticos. Termina diciendo :

«Cabe preguntarse si la tensión política no se ha agravado ya peligrosamente hasta el punto de que, una parte por lo menos, los altos cuadros políticos, económicos y financieros no se consideran ya batidos y en vista de ello buscan en el extranjero refugio para sus capitales. Se trata tan sólo, de una hipótesis, pero teniendo en cuenta el carácter ambiguo e inquietante de las informaciones publicadas, el observador se ve forzado a interrogarse sobre el particular. De ser así, el propio general Franco se vería enfrentado, en el seno de su propio régimen, con temibles dificultades. El resultado de las averiguaciones llevadas a cabo, permanece en el secreto. ¿Se trata de cargar en la cuenta de la oposición las debilidades de algunas personalidades del régimen complicadas en esta evasión de capitales, gravemente perjudicial para la economía española? Sea como fuere, lo cierto es que en la península se observa un fuerte malestar político. Los días del régimen parecen contados. La solución menos onerosa parece ser la de pasar poderes a una Monarquía libre de toda hipoteca franquista, capaz de dominar y de arbitrar una situación, cuyos peligros latentes no pueden disimularse.»

VAPOR DESAPARECIDO

MALAGA, (OPE). — El día 23 de diciembre y con dirección a esta ciudad salió de Alhucemas el pesquero español «Nuestra Señora del Carmen» con 28 tripulantes.

Se carece de noticias. Y como el vapor carecía de emisora de radio se teme que haya sido víctima de fuerte temporal de estos últimos días.

NO TUVO SUERTE

PAMPLONA. — Al tratar de evadirse de España por el sector de Irnazu Luis Alcaz Arrarás tuvo la desgracia de despeñarse hasta el fondo de un precipicio, siendo recogido —y detenido— con graves heridas.

VICARIO

PAMPLONA. — Ha fallecido en esta ciudad el general Vicario Alonso, director general de la Academia Militar de Zaragoza. La cola de coroneles entorchables dará un pasito adelante.

ULTIMA HORA. — Nos comunican de Evreux que el compañero Ramón Domínguez, secretario del Núcleo de Normandía, ha fallecido. Conste nuestro dolor, por el momento.

CORREO DE REDACCION

A los compañeros que nos piden la dirección del compañero Felipe Alaiz les participamos que por unas semanas está en el Hôpital Franco-Musulman, 2e étage, Bobigny-sur-Seine (Seine). Para visitarlo: Metro Porte de la Villette, y de allí a Quatre Routes por el autocar 152.

F. L. de Hyères: Os rogamos nos indiquéis si ha sido construído el pabellón especial en la residencia de Beauséjour.

M. Marzocchi, Italia: Escribiremos.

A. Repetto, Italia: Igual promesa.

F. C., Montluçon: Pasado encargo incluído en la carta que me escribistes.

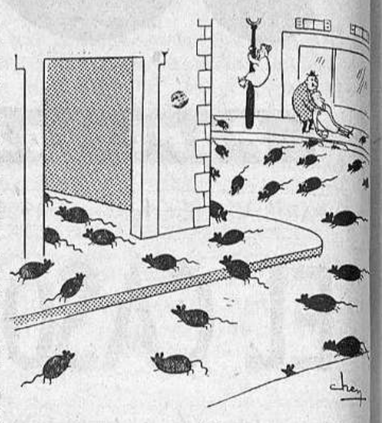
M. G., Cahuzac-sur-Vére: Cumplido encargo.

Marcos Alcón, Méjico: idem de id.

J. L., Steubenville: Lo de O. ha ido todo. El d. recibido. Supongo en tu poder mi carta. El 1, fué de trabajo.

J. V., Méjico: No reincidas utilizando dirección antigua imprenta.

LAS RATAS



AQUELLO era sencillamente espantoso. Como un trozo del fabuloso infierno del Dante, hecho realidad por el mágico arte de millones de pequeños roedores, sanguinarios y voraces que merodeaban por todas partes, destruyéndolo todo a su paso : edificios, sembrados, palomares, graneros, sembrados, jardines y plantaciones; hombres, mujeres y niños; monumentos, instrumentos científicos, bibliotecas; herramientas de trabajo, maquinarias, represas; cultura, amor, justicia, bienestar, libertad..., en una palabra, ¡todo cuanto no estuviese destinado a saciar la enorme voracidad ratonil!

Aquel pedazo de infierno, era como una gran cárcel y a millares los ratones circulaban, activos y sigilosos, con sus gruñidos a cuestas, arañándose entre sí, peleándose las tajadas por entre los fosos, las mazmorras, los sótanos, las celdas, los campos alambrados, las inhóspitas regiones, las poblaciones grises donde el sol parecía llorar a lágrima viva, desconsoladamente, frente al inmundo espectáculo de una plaga que amenazaba con no dejar nada que respirase, de cuanto no significase motivo de robustez para aquella inútil y hambrienta familia.

Los barcos, los palacios, las chozas campesinas, las poblaciones obreras, los parques públicos, las plazas, la ciudad y el campo, todo lo habían invadido aquellos seres horrendos que, si en cantidades mínimas podían ser consentidos y hasta bien mirados y respetados por su debilidad y pequeñez frente a la lucha por la existencia — aparte su entretenida juguetonería —, multiplicados de manera tan increíble, resultaban la más fea y peligrosa de todas las monstruosidades habidas y por haber.

¡Ratas! ¡Millones y millones de ratas deslizándose por todos los rincones! En grupos, en filas indias, de a cuatro en fondo y ejecutando las más ridículas posturas, hediondas siempre, jamás solitarias, producían un vaho apestoso que envenenaba el ambiente, hasta hacerlo irrespirable.

La plaga había llegado a tales extremos de reproducción, organización y eficiencia destructiva, que los pobres seres humanos ya no sabían qué hacer. Estaban como anonadados; contemplaban impasibles aquel inusitado castigo, llegado de quién sabe qué misterioso punto astral, y laboraban en silencio, como esperando que una « mano divina » acudiese en su socorro y lograse fumigar toda aquella inmensa cárcel que suponía su morada; pero la « divina mano » no venía y las asquerosas ratas continuaban multiplicándose y destruyendolo cuanto ellos producían, con mayor intensidad...; siempre más y más...; siempre hambrientas, insaciables, venenosas, terribles.

Era como organizar la colectividad del suicidio y practicarlo en común. La humanidad había llegado a su fin; ya no tenía remedio. Todos los anhelos, los esfuerzos, las supersticiones, las luchas, todo en vano. La inmensidad de siglos transcurridos, desde la primavera de la vida, parecían haber agotado su caudal de savia humana, y las ratas ocupaban el lugar que a los hombres correspondía. Después de que los ferreteros, durante tanto tiempo, se habían pasado la existencia perfeccionando las diferentes trampas para cazar roedores, resultaba que éstos habían devorado, no solamente a las trampas, sino a sus mismos inventores. Y continuaban adelante, cada vez más fuertes, más unidas, más audaces, más inmundas y osadas.

Aquel era el planeta de las ratas. Perdido en la inmensidad del universo, lo había descubierto un Sputnik, tripulado por un can que llegó vivo y sediento, con toda la lengua fuera.

— ¿Qué hacer frente a tan descomunal descubrimiento? — se preguntó la perrita —, porque debemos advertir que el can era una hembra. — Pues, comunicárselo a Kruschev — se respondió a sí mismo el animal.

Y como lo pensó lo hizo. Cuando regresó a la tierra, mimosa, con simpáticos saltitos, con extraños y asombrosos ladridos trató de explicar a su amo la verdad de su gran descubrimiento. Pero Kruschev, el jefe absoluto de cuantos habitaban en el mismísimo «paraíso de los trabajadores», no entendió una palabra, digo ni uno solo de los gestos de su linda perrita.

Y sin embargo, habló al mundo, por boca de sus grandes sabios y dijo:

—«Este ha sido el mayor descubrimiento del siglo ¡Trabajadores del mundo, uníos! La ciencia bolchevique abrirá nuevos horizontes de felicidad para el género humano. Nuestro porvenir está asegurado.... bla, bla, bla».

Y se habría quedado tranquilo, pero que muy tranquilo, si no hubiese sido por la enorme y primordial tarea que tenía por delante : borrar completamente hasta el recuerdo de su « pariente », el predecesor Stalin, y de toda su camarilla — la que le estaba haciendo sombra — para terminar con el « científico » trabajo del descubrimiento de la raza ratonil.

Y los ratones continuaron, voraces como siempre, multiplicándose en medio del infinito espacio sideral. Y los humanos iban perdiendo terreno frente a tan inmunda plaga.

Hasta que un día... pero esa es otra historia que está por suceder, y aquí nos ocupamos solamente de hechos consumados. La dejaremos, entonces, para otra oportunidad.

COSME PAULES

Conferencias en Paris

por S. Fernández

EL PERONISMO Y NUESTRO MOVIMIENTO

SOBRE este tema disertó el compañero Luis Pérez llegado de la Argentina de paso por París el 4 de octubre. Los procedimientos de que se valió el peronismo y los factores que le fueron favorables para escalar el Poder fueron expuestos con agudeza por el joven conferenciante. Por la debilidad en que se encontraba nuestro Movimiento por los largos años de violenta persecución que ya había sufrido, Perón con pocas limosnas y muchas promesas obtuvo el apoyo de la mayoría de la clase obrera ayudado por toda suerte de aventureros.

Entre una gran demagogia «humanista», los procedimientos terroristas consistentes en la desaparición de adversarios — de los que nunca nada más se sabía — fueron puestos en práctica. A consecuencia de una huelga ferroviaria, 17 cadáveres fueron descubiertos en los lodazales del río de La Plata. Eran simple advertencia de lo que la dictadura estaba dispuesta a hacer con los que dudaran de sus «buenas intenciones» y de su poder milagrero.

Relatando la revuelta que ocasionó la caída del dictador, dijo Pérez que si nuestro Movimiento no tomó parte directa en la misma, muchos de sus adherentes no pudieron abstenerse y éstos y los estudiantes fueron la parte civil que prestó a la revuelta el más valioso apoyo, y también los primeros en ver coartadas sus libertades con la clausura de «La Protesta» y la prohibición de los actos públicos a la FORA.

Terminó diciendo que por los dos años en que el movimiento se vió reducido a la clandestinidad, en comparación a lo que antes había sido, para los jóvenes de su edad quedaba solo un recuerdo. No obstante se manifestó optimista en cuanto a su resurgimiento debido a las inquietudes de una juventud deseosa de luchar por un mañana mejor.

LA SITUACION ACTUAL Y EL PACIFISMO

El 25 de octubre ocupóse de este tema el compañero Luis Simón. Los peligros que acechan a la humanidad con una nueva guerra de un poder destructivo incalculable, fueron expuestos por el veterano expositor con claridad, y la necesidad de una labor pacifista que se puede desarrollar de muchas maneras y en diferentes ambientes la presentó como una tarea urgente.

El compañero Simón se explicó con una síntesis oratoria bien trabajada. Con pocas palabras alcanzó grandes distancias. El que lo siga nada de hacer trabajar con prisa la imaginación. Y tal vez por eso, más la dificultad para muchos de comprender el francés, es acaso el motivo de que son pocos los compañeros que se toman el placer de escucharlo. Lo que es de lamentar, porque sus disertaciones son de gran contenido.

LAS COLECTIVIDADES DE LEVANTE

Sobre la obra colectivista de Levante durante la guerra, disertó el compañero Esteban el 10 de noviembre. Por su condición de campesino y su actuación en el movimiento antes y durante la guerra en puestos de responsabilidad, la obra llevada a cabo durante la guerra por las colectividades campesinas fué expuesta con conocimiento de causa. De cómo los toscos campesinos supieron catar y valorizar nuestras ideas antes de la guerra y se esforzaron por realizarlas durante la misma, fué explicado con el testimonio de la obra realizada en presencia de otros compañeros que tomaron parte en la misma.

El atraso del campesinado fué un gran obstáculo para llevar a cabo la gran obra que acontecimientos imprevistos pusieron en sus manos. Pero el campesino más que nadie es consciente de su atraso, lo que aviva en él el ansia de saber para hacer frente a las difíciles situaciones que se le presentan. Los escrúpulos que siente por meterse en «laberintos» que no comprende le hacen poner en juego su caudal de buen sentido y con él la experiencia que fué adquiriendo sobre la marcha, realizó una de las mejores obras de nuestra guerra y la más a tono con nuestras ideas.

Las dificultades que tuvieron para hacerse entender con los inteligentes de las grandes ciudades, con los mandos del ejército empeñados en hacer un frente sin retaguardia, los trapisondistas en arte comercial, demostró lo poco que vale la inteligencia de que se envanecen muchas gentes para el progreso de España y de la humanidad.

La ignorancia de los políticos españoles sobre los más elementales problemas de la producción y la distribución ilustrado con anécdotas y certeros palos, fué de muy buen gusto para los oyentes. Pero el conferenciante no se detuvo en fronteras, y relató acto seguido las dificultades que tuvieron los campesinos con los compañeros que forjaron su bagaje intelectual en las grandes urbes donde ocupaban funciones relacionadas con la obra de las colectividades y los problemas de la campiña. La incomprensión de estos compañeros fué ilustrada con casos vívidos, y hubo también algunos palos que gustaron bastante menos que los que dió a los políticos y demás mandones; pero fueron aguantados con resignación por tratarse de verdades sin vuelta de hoja.

El desconocimiento de los problemas del agro por los compañeros formados en las aglomeraciones industriales es sin duda el problema menos clarificado de nuestro movimiento, dentro y fuera de España. Nunca ocupó el espacio que se merece en nuestras discusiones y en las páginas de nuestras publicaciones. Y el compañero Esteban y otros que como él han sufrido ese vacío no dejan la cosa en olvido.

EL PORVENIR DE ESPAÑA

Con una sala bien concurrida, el 22 de noviembre disertó el compañero Leval sobre el porvenir de España. El tema fué tratado por el conferenciante desde diversos ángulos. Con estadísticas demostró cómo el régimen favorece el desarrollo de la industria, de la que se aprovechan los grandes intereses capitalistas, en tanto la agricultura, la ganadería y otros renglones de la producción que afectan directamente la alimentación del pueblo merman en forma alarmante.

Pasó revista a las fuerzas reaccionarias y al régimen que crea esta situación y a las corrientes progresistas llamadas a hacerles frente, entrando en consideraciones del rol que según su opinión, debe desempeñar nuestro Movimiento en la lucha por derrocar el franquismo y por la reconstrucción de España. Remarca luego la necesidad de no pasar el tiempo en dar la culpa de nuestros males a Fulano o a Zutano, a éste o aquél partido, pero sí asumir la responsabilidad que a cada español corresponde para remediarlos. Hay necesidad de una nueva visual para enfocar los problemas de cada época— dijo—. Los problemas del mañana no pueden enfocarse igual que los que resolvimos ayer». Expuso su punto de vista de la orientación que debe seguir el Movimiento en su lucha por el porvenir de España. Y ya sea porque insinuó orientaciones que desentonan con lo que son ideas y principios del Movimiento o por no haber sido bien comprendido, al final de la disertación se entabló una larga discusión sobre la concepción unitaria, la aceptación del mal menor, la violencia y la no violencia, y otros tópicos que, después de ser aclarados por el orador, dejaron la impresión de que las diferencias eran más bien de comprensión y por la diferente interpretación de los problemas que cada uno tiene.

Lo avanzado de la hora puso fin a la reunión; no así a la discusión, que es continua y necesaria en nuestros medios cuando ella está animada por la voluntad de clarificar los diversos problemas presentes y futuros.

Degeneración del Sindicalismo

(*Viene de la página* 1)

ción General de Trabajadores—, institución que ha caído en la división y antagonismo, formándose un grupo de treinta y dos sindicatos y otro de sesenta y dos. Ambas fracciones cegetistas quieren imperar oficialmente, cada una como dueña de la Confederación en plano absoluto, lo que es absurdo. Las dos buscan el favor de los gobernantes, representando los sesenta y dos sindicatos «el peronismo» y los treinta y dos el antiperonismo, siendo todos genuinamente reformistas y políticos.

Pero existen en la Argentina sindicatos autónomos con dignidad e idealismo, como la Federación de Obreros en Construcciones Navales y los gremios por oficios y de oficios varios, que integran la F.O.R.A. (Federación Obrera Regional Argentina), que no integran el bloque de la C.I.O.S.I. y son auténticamente de acción directa y antipolíticas. Expresión verdadera de la dignidad proletaria de América, junto con la F.O.R.U. (Federación Obrera Regional Uruguaya), integran la A.I.T. (Asociación Internacional de Trabajadores), que mundialmente representa a los trabajadores organizados limpios y leales, a los hombres libres de mundo.

La C.I.O.S.L., como su congénere el bloque comunista, son la expresión de la traición proletaria, la prostitución del movimiento obrero que está dirigido y manejado por los sirvientes del capitalismo mundial.

J. TATO LORENZO

Uruguay.

BENGALAS

(*Viene de la página* 4)

continente el cañonero «Temerario», que los entendidos en la materia apodaban «Temeroso». Para lo más que sirvió ese juguete naval fué para apoyar, en nombre del Ministerio de Guerra y Marina, a los somatenistas de Mongat y Alella que detuvieron —heroicamente, por supuesto— al pacífico Francisco Ferrer Guardia.

Todo ello sucedido en las costas de Levante, que tan fuerte las gritara Arrieta. Yo las he visto, y me he bañado en sus playas, y dentro de cuyas aguas alguna vez me he protegido de la lluvia —¿verdad Broto?—. Por el conocimiento de este azoe o por la necesidad que tenemos a veces de técnicos imprevistos, una vez fuí nombrado Consejero de Pesca, o Cónsul de Mar, no recuerdo exactamente. Consejero, di consejos humanitarios: «No salir de la barca estando en el mar»; «Cuidado con los temporales»; «Atención, que hoy el agua está fría»; «Pescad, pero no hagáis sufrir a los peces»; y así por el estilo.

Por el estilo regresé a la montaña, donde fuí obligado a disertar sobre los calamares. Y donde fuí preguntado por la causa de mi abandono del cargo.

—Para no llegar a almirante— fué mi meditada respuesta. — F.

Las insinuaciones de la negación

(*Continuación y fin*)

He matado a un ser en el que la vida ha encontrado una de sus formas naturales y perfectas, por minúsculo que sea. Este ser aniquilado me agobia con cruentos remordimientos. Y sólo ahora puedo llorar; la primera lágrima surge, pura y ardiente, y tiembla entre los párpados. ¡Oh, el supremo arrepentimiento, mudo y sin consuelo! Llora mi humanidad y se humilla en lo hondo de su desesperación. El Pecado-sin-nombre está allá, en el ínfimo insecto que he matado.

Y recién ahora entiendo claramente lo qué es la muerte, la muerte de guerra, el accidente, el sin sentido, la vida robada. Sólo ahora siento enteramente lo que significa *matar al hombre*. Como al insecto prensado entre las páginas del libro, así nos matan, a nosotros, pequeños seres pensantes, en los choques de ciertas realidades cósmicas, inconcebibles por la mente común. Un dios, poseído por las furias de quién sabe qué otras guerras, universales, nos desgarra, nos rompe, nos aplasta — sin saberlo siquiera — entre las capas revueltas del planeta.

Acaso ¿no se sabe que los grandes potentados derriban y aniquilan a los pequeños tiranos? ¿Y quién puede o quiere creer que la tragedia de la existencia está limitada al hombre, errante sobre esta tierra — igual que un insecto sobre la página de un libro en el que alguien ha recopilado la sabiduría milenaria de la humanidad —, y en el que Yo, el lector (que pereceré, quizás, en la próxima contienda) estoy buscando las ilusiones de la mente que siempre pregunta y escudriña, y los espejismos del corazón siempre atormentado?

VI

Cuando la guerra aulla con todos sus terrores mortíferos; cuando las ametralladoras sueltan su granizada de plomo; cuando los obuses revientan con sus llamas y gases; cuando las balas silban, astutas, y muerden en carne viva; cuando la tierra está revuelta y amasada con sangre; cuando se derrumban los refugios y los árboles están arrancados de sus raíces o quebrados rama tras rama; cuando los hombres, ¡oh, mis semejantes! son acribillados, desgarrados, despedazados, arrojados lejos por el soplo de las explosiones; cuando el drama de las multitudes ruge en sus indecibles dolores, entre tantas visiones apocalípticas.

Mientras se desarrolla la catástrofe, Yo, acurrucado al pie de un viejo roble, con el cuaderno sobre las rodillas, estoy escribiendo. ¡Sí! quiero escribir, *pensar* en estos momentos — igual que en lo años de paz, cuando meditaba en el mullido sillón de mi gabinete de lectura. Empecinado, con el ansia del hombre que no quiere deshumanizarse, trato de salvar la lucecita de mi conciencia. Y en escasos estremecimientos de mi lucidez, me doy cuenta de que *un otro* ha garrapateado las páginas, tan rabiosamente negativas, de mi cuaderno. Siento que la materia piensa mediante mi cerebro, esa materia bruta, cargada de fuerzas destructoras, mil veces multiplicadas en sus átomos frenéticos, gracias a los cálculos secretos y combinaciones de los científicos. Y me parece que *así piensan* las granadas y las balas, las bayonetas y los tanques, que *así siente* la naturaleza ilógica y amoral.

Hay en mi escritura un apasionante desafío. Escribo maquinalmente, por hábito, pero no lo pienso. Escribo lo que está dictándome mi «hombre» primitivo — mineral, vegetal, animal — el «hombre» cósmico que se destruye a sí mismo. Y mi corazón abrasado está a punto de estallar, como una bomba atestada de astillas y venenos. Mi cabeza es un hervidero de voracidades y espantos, de codicias y morbideces, una horrenda mezcla de pensares y energías etéreas que espera sólo una chispa para desencadenar los cataclismos. Por mis nervios, como a través de hilos eléctricos, corren los relámpagos surgidos de los choques entre el espíritu y la materia. Me siento un nuevo e infernal aparato de destrucción, dispuesto para cualquier hazaña sobre la tierra y en sus entrañas, los aires, en los mares — para romper, desgarrar, destripar y quemar — para exterminar ejércitos y poblaciones enteras, arruinar ciudades, arrasar países y continentes, pisotear y pulverizar, y retornar finalmente, Yo mismo, a los abismos de la nada...

Y el lápiz escribe, rápido, febril. La blancura del papel despierta en mí alucinaciones, igual que un campo de nieve en el que tiemblan las visiones del caminante. Tengo que ennegrecer el papel trazando letras, palabras y líneas, derramando en las páginas las tinieblas de mí mismo, mezclar mi noche con la que me rodea, con la noche del caos primordial que se funde en sí mismo y luego se divide, iluminado por los rayos y llamaradas del odio voluptuoso.

Un terrible estallido, cerca de mí, me cubrió con tierra y escombros, con algunas manos y piernas de soldados, y con ramas rotas del árbol solitario... Cuando recobré mis sentidos, me di cuenta que *ésta* es la respuesta de la Guerra: una réplica inteligente de la locura sangrienta; una lógica confirmación del azar y de lo absurdo... ¡Sí! la escritura es el supremo desafío a la guerra; porque sólo escribiendo puedo resistir todavía, conscientemente. Sólo de este modo puedo ser todavía un hombre...

¡Debo escribir! Este hecho, tan menudo en sus apariencias, me transpone en mi antigua realidad, en el mundo espiritual abandonado allá, en mi gabinete de lectura. Si este pequeño lápiz se deslizara de mi mano temblorosa, echaría yo a correr, aullar, golpear, — destruir y matar todo a mi alrededor — atravesando el campo de los enemigos como un bólido de odio y ferocidad, y pereciendo, en fin, elemento sin forma, sin alma ni conciencia, reintegrado a tantos otros elementos del torbellino de la muerte.

Y escribo, escribo, escribo... ¡Ah! los pensamientos ya no aparecen como otrora, impetuosos, confusos pero latentes de vida. Me faltan palabras. No. Ya no sé que escribir. Y tengo miedo, miedo del No Ser, de la Nada. ¡No, no, no! Todavía conozco el alfabeto. A, b, c, d... escribo el alfabeto, sin cesar. Alfa y Omega. El principio y el fin..., los extremos de la existencia..., el Bien y el Mal... A, b, c, d..., perlas con las cuales podré rehacer, más tarde, el centelleante collar salvador de la Cultura. Pensaremos entonces nuevamente, confrontaremos ideas y problemas, idealizaremos las realidades — y un nuevo mundo saldrá de nosotros a la luz de la Razón.

¡Sí! con este alfabeto reconstruiremos el mundo humano, el mundo renovado y reconciliado de la Paz... A, b, c... que no lo olvide..., d, e, f..., g, h, i... ¡ah, todavía se escribir!... ¡puedo pensar todavía!... ¡soy hombre todavía!... j, k, l, m..., n, o, p, q, ¡estoy viviendo!... ¡soy un hombre!... ¡la humanidad está en mi adentro!... r, s, t..., u, v, w... ¡soy invencible! ¡he triunfado, Yo, el pensador! Mi cabeza es un hervidero de letras... x, y, z... ¡ah! x, z, — los mágicos signos de lo desconocido, y de cuyas entrañas la voluntad consciente del hombre sabrá arrancar nuevos gérmenes de vida, para sembrarlos en esta tierra nuestra .

Eugenio RELGIS

Sembradores de odios

(*Viene de la página* 1)

tre todos los organismos sociales de tipo librepensador del país, se llevara a efecto una tercera parte del esfuerzo que realiza el clericalismo en la tierra donde vieron la luz los famosos Derechos del Hombre. Si ello es así, ¿qué será en España, en Italia, y en tantos países americanos en que la Iglesia está enquistada en el seno del propio Estado?

No debe juzgarse la influencia del clericalismo como algo de segundo orden. La realidad es todo lo contrario : la Iglesia, junto con el Estado y el Capitalismo, se ha de combatir sin cesar. Argumentos para contrarrestar su propaganda no faltan. Es menester solamente que el esfuerzo que ellos hacen a fuerza de dinero se logre contrarrestar a fuerza de voluntad.

La Iglesia, repitámoslo, es en todas partes que siembra el odio a cuanto significa progreso con tendencia a una efectiva libertad y equidad social. Para combatir lo que llamaba Blasco Ibáñez la « araña negra » basta que haya quienes sean sembradores de la verdad. Para serlo, la Ciencia, la Historia, y el simple buen sentido ofrecen profusión de argumentos. Lo que importa es emplearlos con el decidido empeño del idealista convencido, tras sereno libre examen, de la lógica que respalda su ideal. Así los anarquistas. Podemos hacerlo por nuestra propia cuenta, y podemos dar nuestro apoyo a quienes, sin actuar en nuestro ambiente, llevados de un probado espíritu liberal, sean decididos adversarios de la Iglesia, como lo somos los anarquistas.

FONTAURA

(c) Ministerio de Cultura 2005

Conferencia en Grenoble

EL domingo 21, como se anunció en la Prensa, el compañero Lamela dió una extensa y detallada conferencia sobre el tema «El problema social y el Movimiento confederal libertario».

Con toda sencillez y claridad explicó la lucha social a través de las civilizaciones y la influencia de las mismas sobre los individuos, partiendo de la antigua civilización egipcia, pasando por la griega y la romana, la influencia de los enciclopedistas y la Revolución francesa, la revolución rusa, Hitler, Mussolini, problemas de España y detalles sobre diferentes países.

El hombre, esclavo físicamente e intelectualmente a causa de su ignorancia y su moral moldeada por la superstición, fué construyendo bloque a bloque las hoy célebres pirámides, palacios y templos para las Vestales, cuando ellos eran alojados en chozas de barro. Poco a poco el esclavo fué adquiriendo conciencia de sus derechos y empezaron las revoluciónes que nos ha legado la historia, entre ellas la de Espartaco en la Roma de los gladiadores.

Vimos a través de su charla cómo las constelaciones ideológicas degeneran cuando tratan de imponerse por la sinrazón, aunque en sus principios fueran esencialmente humanas, que tal es el caso de las religiones.

Cuando el dogmatismo por los componentes de indiscutibilidad que se le atribuyen, trata de suprimir la ideación evolutiva, el pensamiento libre, o el razonamiento contrastado por la ciencia (método de observación imparcial) el choque que se produce es violento.

Cuando el hombre, imbuído por el concepto de autoridad trata de doblegar a sus semejantes, reducirlos a la obediencia, convertirlos en seres encadenados a su voluntad, se les suprime brutalmente, que tal es el caso de Vega Alvarez, Félix Carrasquer y tantos otros, entre ellos profesores de Universidad, médicos, abogados, cuya conciencia aún no ha muerto a pesar de que el oxígeno de la libertad no se respire en España.

Toda esa belicosidad hacia los «díscolos», ese goce por el dolor del prójimo, el creerse infalibles en sus razonamientos, son los síntomas de una enfermedad humana propia de ciertas posiciones mentales erróneamente privilegiadas.

La posición mental del ente autoritario, hijo de la ignorancia de lo que es el hombre, tiende a reproducirse, en el seno de la misma ignorancia que lo ha engendrado; he aquí el círculo estacionario que, por su naturaleza, se opone a la evolución del hombre y sus conceptos que tienden a transformar ciertas instituciones hijas de un pasado.

El hombre no es maestro o alumno en permanencia, sino una resultante de dos expresiones, la observación imparcial nos lo asevera; ya es hora de que todos meditemos sobre nuestros actos, ya que la maldad y la inconsciencia se reproducen, así como la bondad y la comprensión.

El estadista trata de crear un antagonismo entre su país y el resto de los pueblos para aglutinar esfuerzos e individualidades dentro de su nación, provocando una especie de entusiasmo ciego que en Hitler y Mussolini, lo mismo que en otros dictadores, tenemos ejemplos bien patentes en resultancia de maldad.

El verdadero entusiasmo prenderá en los pueblos y éste no será antagónico cuando el esfuerzo humano, dentro de la libertad, sea encauzado hacia el bien de los individuos partiendo del principio : «De cada uno según sus fuerzas a cada uno según sus necesidades». Entonces será cuando la humanidad podrá apreciar el gran bien que pueden producir las máquinas y el adelanto de la automación para la paz universal y no hoy que el progreso produce el paro obrero y las guerras por saturación de los mercados internacionales.

CORRESPONSAL

Notas de la Semana

¿Y NOSOTROS?

EN América particularmente hay deslinde de situaciones políticas. Las dictaduras desaparecen siguiendo un ritmo tan indetenible como saludable. La siembra de dictadores efectuada desde los ángulos dolarino y franquista —de Franco, no del franco— dió espléndida cosecha de víboras presidenciales que los pueblos criollos van, políticamente, descabezando. En plan de dictadores herméticos quedan en la América latina Trujillo y Somoza. Lo demás del Nuevo Mundo se ha ido, democráticamente, saneando.

El último pueblo que ha empleado hasta aquí el raticida «Anti» ha sido el pueblo cubano, con revolución penosa, pero finalmente cumplida. A nosotros, españoles irredentos, esta gesta nos ha satisfecho, pero, sin poderlo evitar, la tristeza nos ha ganado *ipso facto* al pensar en la España sumida en su tragedia inquisitorial de hace 23 años. ¿Quién redimirá a España? ¿Hasta cuándo será permitido su calvario?

Franco, por su parte, ante los sucesos de Cuba habrá palidecido. No es agradable ver pelar las barbas del vecino. Pero, ¿quién va a remojarle las suyas? Por si las moscas, el *imperator* de El Pardo trata de situarse favorablemente cerca de Urrutia. Su prensa tiene orden de desatar la lisonja y de hinchar el perro con motivo de la religiosidad fanática de uno de los varios hermanos de Fidel Castro. El río cubano está revuelto y ahí va el pescador nº 1 de España tratando de atrapar con el anzuelo... diplomático, su ganancia.

Por pésimos pescadores, nosotros, los exilados, sin caña y en río seco, enjuto, cual nuestro carácter maleado trotando de gracia por estas tierras. Cada sector, cada partidito, trata de afirmar su primacía en España antes de que Franco tome por el sendero de Pérez Jiménez y de Batista. ¿Y cómo empujar al sátrapa por el tobogán del abandono o de la renuncia?

Y lo duro es que no vendrá el Mesías; ni el Papa Noel; ni los Reyes Magos; ni caerá el maná del cielo demócrata ni del paraíso rojiproletario. El bien de España hay que ganarlo a pulso, con sacrificio y mejores intenciones.

INDEPENDENCIA POLITICA Y DEPENDENCIA ECONOMICA

ES particular que Wáshington se haya conducido neutralmente ante el conflicto de Cuba. ¿Prevención ante el sentir general de un pueblo, recuerdo de lo tomateado y escupido que fué Nixon en su viaje a Indoamérica, o repliegue muscular en preparación del salto del tigre? Castro y Urrutia tienen fama de idealistas (Fidel es un férvido lector de Montesquieu) y esta clase de sujetos no convienen a los fuertes poderes materialistas, máxime constando en el programa «fidelista» la nacionalización de las plantaciones azucareras e industrias derivadas, riqueza insular completamente acaparada por el yanqui. De esta «expropiación» se derivaría el reparto condicional de tierras a los campesinos con bonificación a sus antiguos propietarios, lo que equivale, casi exactamente, al propósito de Jacobo Arbenz en Guatemala... que motivó el ataque armado de Wall Street mediante su testaferro Castillo Armas. Por otra parte, la penetración del capital norteamericano en Cuba es enorme, absorvente, económicamente y financieramente dominante.

Sólo una compañía, la «American and Foreing Power Company», ha invertido un capital de 221.000.000 dólares en Cuba; siguen la «Moa Bay Mining Company» ,con 75.000.000; la «Nickel Processing Corporation», con 43.000.000; la «Esso Standard Oil», con 30.000.000; la «República Steel Company», con 16.000.000, y la «Texas Company», con 10.000.000.

De forma que, lejos de estar resuelto, el problema político de Cuba ha entrado en segunda fase, desde luego fastidiosa, pero con EE.UU. y reaccionarios cubanos de por medio, a todas luces ineludible.

Los sueños sueños son

UN año sucede al otro, pero...

Pero en el 59 parece ser que muchos de los que dirigen unos y otros pueblos del globo (según palabras) vean propicio un cambio hacia la buena entente.

¿Será verdad tanta belleza? No podemos y no puede ni debe nadie hacerse ilusiones porque el color del cristal por el que nos obligan a ver las cosas lo cambian con gran facilidad.

Hay, sin ninguna duda, alguien al otro lado de los Pirineos que no encontrará fácilmente ya el cristal codiciado para este año que acabamos de dar comienzo, cuya última cifra le podría ser fatídica. Me refiero al Paco «el Imperios» a Francisco Franco Bahamonde que soñaba en el Imperio Español cuando la Alemania de Hitler se batía y ganaba en los frentes de uno y otro costado. Cuando su turno llegó de atacar a Gibraltar, entonces soñó que debía echarse atrás traicionando así a sus aliados y progenitores políticos. La segunda traición, ya que la primera fué en el 36 para el pueblo español. Soñando en imperios también ha debido capitular frente al rey de Marruecos sin dudar en lanzarse a la despiadada carrera que los republicanos vecinos inteligentemente le prepararon en Tetuán y extensiones. Y soñando con imperios también, ha vendido el suelo de la península al Tío Sam, exponiendo así el pueblo y el suelo español al designio brutal de una prevista contienda que llevaría a la humanidad a un desastre jamás experimentado.

Este es Paco «el Imperios»; éste es el hombre que en idea de algunos españoles que le acompañaban en su «cruzada» venía a establecer el orden. ¿Cómo se puede comprender fijar el orden con el sable y el cañón? En la historia no se conoce ningún caso así conseguido, decía hace unos días un conferenciante.

¿Quién ha habido gobernando España que en el transcurso de la historia mayor daño haya causado al pueblo que Francisco Franco? Nadie. Su traje desde el 36 está empapado y se empapa con la sangre del pueblo que dice gobernar y haberle traído la paz. Otro que no fuese Franco habría ya salido de España abrumado, y si nadie le ofreciera asilo —caso probable— por el bien de su pueblo se hubiese suicidado. España, de haber ganado la guerra civil, sería hoy el espejo social en el que podrían mirarse los pueblos del mundo que, sin norte, van también hacia la hecatombe.

Al parecer, y según la prensa y la radio, los que han amasado su pacotilla al calor del escandaloso régimen no han dudado en ponerla a salvo con el solo interés de disfrutar con tranquilidad el dinero de sus rapiñas en vista de la incertidumbre de vida constatada día tras día por el oprobioso régimen que potencias extranjeras permitieron se impusiera al valeroso y desgraciado pueblo de España.

Jesús GARCIA GARCIA

CRUJIDOS

El arzobispo de Barcelona visitó la Cárcel Modelo encontrándola de régimen satisfactorio.

Y regresó feliz a su palacio, dotado de un régimen mucho más satisfactorio que el de la cárcel.

***

La jurisprudencia franquista ha hecho un descubrimiento «penalicio» de primer orden: el de la edad penal. De forma que al llegar a adulto el español jurídicamente es considerado maduro para el presidio.

***

La estadística penal este año no clasifica a los condenados por especialidad de delitos. Franco ha preferido considerar únicamente el delito común, y acierta; puesto que es común en los españoles ocuparse de él, familia, amigos y protegidos, en los términos más comunes y vulgares posible.

***

En Barcelona ha sido agarrotado un preso. Según los entendidos, el verdugo ha trabajado con perfecto conocimiento del oficio.

Que le den patente de artesano, que le den la Medalla de Alfonso el Sabio.

***

En Madrid ha sido puesto a disposición del juzgado un individuo que emitía cheques falsos contra un Banco.

Recomendamos al mismo juez que decrete auto de procesamiento y prisión sin fianza contra un sujeto llamado Francisco Franco Bahamonde, por emitir «billetes» careciendo de garantía suficiente en los sótanos del Banco de España.

***

En Franconia el juego de ventaja está prohibido.

Lo que no impide que el Estado juegue ventajosamente a la lotería.

***

Una vez, rebosando inocencia —era muy joven entonces—, fuí llevado a la prisión por dos policías distinguidos. Ambos conocían el presidio de puertas adentro; uno por asesinato y otro por haber cohabitado una «mujer» de 3 años.

***

A los presos que les traían comida el alcaide les estafaba el subsidio (seis reales).

La justicia no lo llevó a la cárcel por habitar en ella.

***

Cinco presos viajamos en tren conducidos por unos guardias civiles. El cabo olvidó formalizar el asunto billetes de preso y hubo discusión con el jefe del Apeadero del Paseo de Gracia. Enojado, éste se dirigió a mí preguntando: «¿Cómo hacer?»

—Llame a la guardia civil para que nos detenga por fraude a la Compañía — fué mi meditada respuesta.

***

Ocupándome de justicia me abrocho lo más posible mi casi abrigo. No sé si por el frío o por las 35 piezas monetarias que me quedan en el bolsillo. — Z.

El cura de Costada se atribuye la exclusiva de la Televisión

En Costada, pueblo de la provincia de Madrid (dos mil habitantes) el cura parroquial se ha agenciado la exclusiva para la recepción televisora que da en la sala de recreos de su casa rectoral. Por consiguiente, las familias y los establecimientos públicos tienen prohibido el uso de aparatos televisores. El aprovechado cura les cobra 5 pesetas por emisión a los mayores y 3 a los niños.

Avisos y comunicados

COMISION DE RELACIONES DE ORLEANS. — SECCION DE CULTURA Y PROPAGANDA

A todos los comités orgánicos y compañeros en general :

Varios años han transcurrido, desde el que en este Núcleo, deseoso de llevar a cabo una obra de enjundia, interesaba a todos los compañeros de la Organización y amantes del estudio, la ayuda moral y material necesaria para editar la biografía del maestro Reclus.

Desde entonces, pese a todos los inconvenientes con los que se han venido tropezando, ente Núcleo ha persistido en su empeño esperando momentos más propicios para colmar su cometido.

Es el caso, pero, que pese a nuestros desvelos, pese también a nuestro batallar para el logro de tal obra, hemos tenido que desistir, no habiendo podido lograr los fondos indispensables para ello.

Por vía de esta acta, este Núcleo agradece el interés demostrado por cuantos se han interesado por el proyecto y solicita de aquellas FF. LL. y compañeros que hayan depositado fondos a esta Comisión nos lo señalen para serles devueltos.

CONSEJO NACIONAL DE S. I. A.

Por considerarlo digno del mayor elogio, y para que cunda el ejemplo, creemos de interés general el dar a conocer la noble acción solidaria de los « Amis de S. I. A. » de Orán, de los cuales hemos recibido un giro de 31.875 francos así distribuídos : 16.875 francos en pago de 125 calendarios de 1959; 10.000 francos pro presos de España y 5.000 francos para el fondo del Consejo Nacional de S. I. A.

En nombre de este C. N. y en el de todo nuestro conjunto, vaya el más vivo reconocimiento a nuestros altruístas representantes de Orán.

S.I.A., SECCION DE PARIS

Aplaza reunión del 18 de enero para el 25 del mismo mes.

Repetimos el nº ganador de la «Geografía Universal», de Reclus: el 921.

F. L. SAINT-DENIS

Tendrá asamblea general el 18 de enero en lugar y hora de costumbre.

F. L. DE LABOUEYRE

Reunión general el 25 de enero. Ruégase presentación de carnet.

CONFERENCIAS EN TARN Y GARONA

Domingo 18 de enero en FUMEL, Café de Paris a las 10 de la mañana. CAHORS, en la sala de reuniones de la Alcaldía, a las 3 de la tarde.

Conferenciante: el compañero José Borraz, con el tema:

«La C.N.T. ante los problemas de un eventual retorno a España.»

Encarecida la asistencia de todos los compañeros, simpatizantes y antifascistas en general.

F. L. DE ORLEANS

Se convoca a todos los afiliados a la Asamblea que tendrá lugar en la rue des Pensées, el 17 de los corrientes a las nueve de la noche para tratar el siguiente orden del día :

«¿Debe procederse a una nueva estructura de la F. L.? En caso afirmativo, ¿cuál debe ser?»

Se interesa la máxima y puntual asistencia de todos.

CLERMONT-FERRAND

Continuando el ciclo de charlas y conferencias llevadas a cabo en esta localidad a cargo de la Comisión de Cultura y Propaganda C.N.T.-F.I.J.L., el día 18 de enero de 1959 a las 9 (nueve) de la mañana, se celebrará una conferencia en la Sala Nº 1 de la «Casa del Pueblo» de Clermont-Ferrand, en la que el compañero Gastón Leval disertará sobre el tema: «Socialismo Marxista y Socialismo Libertario».

F. L. CHOISY-THIAIS

Anuncia asamblea para el domingo 18 del corriente a la hora y en el lugar de costumbre.

Biblioteca de «SOLI»

M. Rey : «¿Dónde está Dios?»	25
Lope de Vega : «Dorotea»	150
Etefan Zweig : «Dos hermanos»	450
Prokosch : «Edad del trueno»	400
Boure : «Edison»	175
J. F. Dobson : «Educación antigua»	420
M. Mead : «Educación y cultura»	720
P. Dubois : «Educación de si mismo»	450
C. A. Davires : Electromecánica	250
Bruño : Elementos de Aritmética	250
J. Borge : «Los emigrantes»	460
Dalmau Carles : Enciclopedia	1.400
A. Pita : «Enigma viviente»	300
S. R. Sherma : Enseñanza física	1.500
Florengel : «Epistolario del amor»	250
Maz Nettlau : «Enrique Malatesta»	155
Enrique Murguer : «Escenas de la vida boehemia»	120
Gregorio Torre : Escritura y lectura	90
Ramón J. Sender : «La espera»	450
A. West : «La espiga desvelada»	300
C. F. Ramur : «El espanto»	245
E. de Gandía : «España en el mundo»	600
Lorulot : «L'Espagne en feu»	30
L. Borraja : « Los españoles en París »	250
Andersen : « Espectros »	30
J. Rostand : « Biología »	340
Platón : « El Estado » y «La República»	330
J. Martí : «Estados Unidos»	250

Pedidos a Roque LLOP
24, rue Ste-Marthe
Paris (X•)
CCP 1350756, Paris

★

RECIEN APARECIDO

El libro de Pedro Vallina:

CRONICA DE UN REVOLUCIONARIO

(Con trazos de la vida de F. Salvochea)

136 páginas de texto, 280 francos.

Es el primer volumen de «Cuadernos Populares».

Dramas del trabajo y de la miseria

HUELVA. — Tres niños han resultado muertos y uno herido de gravedad al prender una chispa de un candil en el lecho donde dormían. El matrimonio Indalecio Pérez Baudil y Francisca Sánchez Andrés, de Salamanca, se hallaba alojado desde hace dos meses en una de las cuevas que existen a espaldas de la plaza de toros. Cuando los niños dormían y en ausencia de sus padres, del candil que les alumbraba se desprendió una chispa que prendió en las ramas de eucaliptus que formaba su lecho. Se formó una tremenda humareda que asfixió a los hermanos José Luis, de 2 años; María Dolores, de 3 y Anabella, de 4. José, de 8 años, se salvó e ingresó en el hospital.

GUADALAJARA. — Murió congelado en el pueblo de Valverde de los Arroyos, situado en la serranía de Tamajón, el vecino de dicha localidad, Tomás Cuevas Benito, de 64 años de edad, quien, al parecer, hacía en esta ocasión el servicio de peatón de Correos en sustitución de su hijo Pablo, de 35 años que estaba enfermo. Al terminar el recorrido de 40 kilómetros que hay entre Valverde del Camino y Tamajón, cuando sólo le faltaban dos kilómetros, Tomás sufrió sin duda un desvanecimiento y murió helado bajo la nieve. Al día siguiente fué hallado el cadáver.

VILLENA. — Un muerto y tres heridos graves resultaron en el hundimiento de la techumbre metálica de un edificio en construcción, de la prolongación de la calle Sancho Medina, de esta localidad. El oficial albañil Antonio Ferriz Serrano, de 31 años de edad, casado, natural y vecino de Villena, quedó muerto en el acto, y sufren lesiones graves el maestro albañil que dirigía la obra, Juan Ramírez Martínez; el hijo de éste Antonio Ramírez Hernández, y el obrero José Mañanas Martínez. Se desconocen las causas del siniestro.

JAEN. — Resultó muerto, por desprendimiento de tierras, José Torres Padilla, de 37 años, casado y natural de Andújar.

La víctima se hallaba alojada en una cueva existente en el lugar denominado Fuente del Piojo, y debido a las recientes lluvias se produjo el derrumbamiento.

PARADEROS

Benito Gómez Murán, Haut Schoeneck, Nº 26, A (Moselle). Desearía saber el paradero de Eramo Gómez Balle, de Campillos (Málaga).

—A Manuel Plaza, Le Couvent, Vallon (Ardèche), le interesa saber de Jacinto Ricarda García, de Binéfar. El era jefe de estación en Moncada-Reixach y en 1939 se encontraba en el campo de St. Cyprien. Pasaron a Francia con sus hijos Jacinto, Matilde, Agustín y Milagritos.

—Paradero del compañero Joaquín Castiñera, de la Graña (El Ferrol), que estuvo concentrado en los campos de exterminio de Alemania y vivía en la rue Crimée, París. Dirigirse a Herrera, Eduardo, 103, faubourg St. Vincent, Orléans, Loiret.

Administrativas

Vicente Angles, Brouigarolles (Aude): Rdo. giro 1.040 frs.

Fco. Ruiz, Paris (20): Rdo. giro pago 1er. Stre. 11-10-58. Debes el 2º, 650 frs.

Artemio Pozas, Magalas (Hlt) : Recibido 650 frs. Pagado el primer semestre; te queda el segundo.

L. Rochelle. Recibidos 500 frs. a cuenta.

Manuel Bolívar, Les Brosse Samtri (S. et O.) Dinos en que día depusistes giro para segundo trimestre.

Marcelino Albiol, Mazéres (Ariège). De acuerdo. Debes 2.745 frs.

Antonio García, Muret (H. G.). Avisa de nuevo si no recibes prensa.

Martín Alsina, L'Hospitalet. Cierto; hay giro tuyo de 915 frs., que pasa a la cuenta del extraordinario.

Jesús Lavarte, Graulet (Tarn). Recibido giro 650 frs. Di el destino de los 585 frs. sobrantes.

Mi viaje a Rusia (1921)

F. DURAN ESQUIUS

Al empezar este capítulo lo he titulado: «El miedo en Rusia», pero sin darme cuenta me he salido un poco de tema, o sea de la pequeña anécdota que pienso narrar.

En las grandes ciudades rusas es incalculable el número de personas que hablan lenguas extranjeras, especialmente alemán y francés. Esta particularidad me ha facilitado bastantes relaciones, siendo, la mayoría de estas amistades de azar muy locuaces y ocupándose de todo: arte, literatura, ciencia, viajes, etc., etc. Hablar de todo, sí, menos de política. Tabú. Si me atrevo a hacer alguna pregunta referente a la situación social de Rusia mis interlocutores parecen aterrorizados; cambia de color su rostro, miran alrededor nuestro para ver si alguien ha percibido mi indiscreción, para, en fin de cuentas, plantarme sin pronunciar palabra. Si más tarde vuelvo a encontrar a alguna de estas personas y me acerco a ella para saludarla, me dice que tiene prisa para huir de mi presencia como si yo padeciera una enfermedad contagiosa.

Ser denunciado o delatado es el temor continuo de la mayoría de las gentes. El miedo es tan grande que los rusos hoy consideran un acto de provocación o una falta de respeto entablar conversación sobre política. Claro que no todas las personas son iguales; las hay sagaces que saben escoger sus amistades en las que situar su confianza. Todo es cuestión de psicología. Conozco individuos que sin el menor reparo discuten conmigo y me informan de cuanto deseo saber; ocurrencia que no me priva de proclamar que la dictadura bolchevique reina sobre un pueblo atontado por la miseria y acobardado por las persecusiones policíacas.

Hace pocos días que, paseando con un compañero francés por las aceras del Hotel Continental, nos cruzamos con un conocido mío de origen italiano que vive en Moscú desde mucho antes de la revolución. Y le dije a mi amigo francés: «Mira, ese que viene para acá, como es italiano y hace años vive en Rusia, puede que no sea tan miedoso como los naturales del país. Vamos a someterle a unas preguntas». A las primeras palabras que le dirigí el sujeto se quedó pasmado y blanco como piedra, y después de titubear un instante siguió mirándonos fijamente como si tratara de penetrar nuestra buena fe o nuestra carencia de ella. Finalmente se apartó de nosotros, aplicó una ojeada a la calle, a las bocas de los sótanos y a las aberturas de fachada, y acercándose de nuevo a nosotros soltó con voz ronca: «En Rusia, más que en ningún otro país del mundo, por la boca muere el pez». Y aprovechándose de nuestra sorpresa, desapareció con la rapidez del bólido.

EL FANATISMO RELIGIOSO

En Rusia se usa un refrán que dice: «Moscú tiene cuarenta veces cuarenta iglesias». No sé si el dicho es verídico; en todo caso no he perdido tiempo en contarlas. No obstante he podido darme cuenta de que las iglesias son muy numerosas; raras son las calles y plazas en las que no se destaca la silueta de una capilla o de un templo, monumentos de arquitectura bizantina, como hemos dicho, con sus altas cúpulas y cruces doradas que dan carácter típico a la ciudad, y de efecto muy raro para un occidental salido del otro lado de los Pirineos.

Durante años he pensado que España era el país más religioso e ignorante de Europa. ¡Gran error!, ya que Rusia se lleva la palma de la estupidez creyente, en «cuarenta veces cuarenta codos». La revolución ha sido tan ligera que no ha pasado, en su acepción verídica, por la tierra rusa. Nada ha derribado del bastión del atraso religioso.

De lo alto de los campanarios las cruces del «salvador» —que con tantos sigos no ha salvado nada— símbolo de la esclavitud y de la impostura, continúan brillando con un esplendor medieval, lo que en estos tiempos revueltos significa una burla para la verdad y el sentido normal de las cosas. La inmensa mayoría de los rusos cuando pasan por delante de un templo se hacen el signo de la cruz sobre el pecho. En todas las horas del día alrededor de las «casas de dios» hay un vaivén continuo de gentes que se arrodillan y oran golpeándose el pecho con frenesí fanático. Los rusos, según costumbre ortodoxa, practican el culto cristiano en plena calle y frente a las paredes de las iglesias cubiertas de imágenes e iconografías. Es así como puede verse a una infinidad de mujeres y muchos hombres desfilar en este festival religioso aplicando besos a las imágenes con sus labios babosos y barbas graisentas. No hay que ser muy perspicaz para ver que con el cambio de régimen Rusia sólo ha cambiado de amos. Los privilegios de la vieja burguesía han pasado a otras manos. El pueblo persiste siendo ignorante y es más pobre y desvalido que nunca. Contrariamente, los nuevos dueños de la situación demuestran ser tan voraces y despóticos como los antiguos.

Los curas, llamados popes, se han adaptado inmediatamente al cambio político. Arguyen que también Cristo era socialista y revolucionario, y, a lo que parece, ahora se ha vuelto marxista. Para el clero el asunto no ha variado mucho. Sigue embruteciendo al pueblo para que preste humilde obediencia a los soviets, como obediente y sumiso fué antes con los boyardos zaristas.

En una de mis visitas a la famosa y estrafalaria iglesia de San Basilio, fundada por el déspota Iván el Terrible, el pope, que ya me conoce, se me ha enfrentado barbudo y melenudo como un viejo león, para decirme: «Jesucristo fué el primero de los revolucionarios. A latigazos Nuestro Señor expulsó a los *especulantes* del templo». Es innegable que el régimen comunista tiene particularidades. Esta de la confusión cristiano-marxista es una de las más sorprendentes.

Las camarillas bolcheviques capitaneadas por Lenin y Trotski están demostrando que el llamado comunismo no es más que un pretexto para dominar y explotar al común. Es natural que siendo los amos de Rusia y viviendo a expensas del proletariado —como todos los amos— valgan más que éste y, para así mantenerse, bueno es que el país se mantenga religioso y borrego. Una supervivencia total del oscurantismo y de la superstición que popes y archimandritas pueden cultivar con facilidad suma. Ningún edificio religioso ha sido destruído en Rusia a pesar de la violencia que se ha atribuído a la revolución.

EL ORACULO LENIN

En Moscú se propaga entre los extranjeros una anécdota muy sabrosa. No se sabe en razón de qué astucia el camarada Lenin ha hecho pegar en los muros más céntricos de la ciudad unos cartelitos con la inscripción siguiente redactada en lengua francesa: «La religión es el opio del pueblo». Hay muchas personas que pretenden que Lenin ha hecho esa propaganda para darse visos de anticlerical ante los extranjeros, muy numerosos a causa de los congresos. Según la anécdota, un campesino se quedó parado ante uno de estos cartelitos pegados a un muro de iglesia, y después de unos instantes de reflexión empezó a golpearse el pecho haciendo grandes señales de la cruz. En esto otros creyentes acudieron hasta formar grupo compacto, y todos oraron con gran fervor y devoción ante «La religión es el opio del pueblo», considerado por aquellos ignorantes como un nuevo icono... La comedia seguramente habría durado mucho tiempo si no hubiese llegado un pope para poner fin a la confusión sacrílega. Según parece, aquellos simples habían tomado a Lenin por un oráculo del sabio Salomón.

EL RESPETO AL ARTE

En un jardín de Petrogrado lindante con las orillas del Neva se eleva un monumento ecuestre en bronce representando al emperador Pedro el Grande, fundador de la ciudad. Se sabe que ese Pedro fué un terrible sanguinario y que, además de mantener al pueblo rudo aplastado bajo sus botas de tirano, apuñaló con sus propias manos a su hijo, haciendo igualmente asesinar a miles de otras personas. Su estatua en caballero sobre su caballo es colosal, arrogante, amenazadora.

Una tarde que atravesamos el jardín con mi «amigo» el comisario, le pregunté a éste: «¿Por qué no habéis derribado ese recuerdo infame y llevado a la fundición?» A lo que objetóme: «¡Hombre! ¿Estás loco? ¿No ves que se trata de una obra de arte?», y a lo que le repuse: «¡Qué obra de arte y qué ocho cuartos! Este monstruo a caballo es el símbolo del embrutecimiento y de la esclavitud del pueblo ruso».

—¡Chist!...

—¿Son igualmente obras de arte esa cantidad de templos, antros de falsedad donde se fabrica la ignorancia y la superstición de las masas?

—¡Chist, camarada! La tolerancia de los Soviets tiene su fundamento. Pero deja ese tema y hablemos de otra cosa.

Esto es, mejor vale callar; lo cual no me impedirá decir cuanto yo pienso sobre hojas de papel. Si los comunistas son tolerantes con las iglesias y los curas no es por liberalidad ni por amor al arte. Tolerancia y libertad son vocablos que no existen en el vocabulario bolchevique. ¿Cuándo se ha visto que hayan respetado la voluntad, las ideas y la vida de nadie? Si los Soviets han dado orden de no derribar los monumentos religiosos o zaristas es solamente para conservar en menoscabo del pueblo el culto a la fuerza, la ley de la obediencia, la tradición del Poder absoluto, el respeto a las jerarquías, nada más que por todo esto.

De Pedro el Grande a Lenin nada en substancia ha cambiado en el país de las estepas .

Seguro que el Arte con A mayúscula encubre muchas aberraciones. Es costumbre malsana, idiotista. considerar arte las elucubraciones de jerarcas pervertidos por ansias de religión y de lucro. A mi entender el arte debe representar la expresión de la belleza y sobre todo de la verdad. No se puede considerar arte la obra que, por muy ingeniosa y hábil que sea, represente un elogio a la tiranía y al infundio, y a unas falsedades ideadas en vistas a mantener intacto el estado de parasitismo y abundancia de los elegidos dejando engañados y pervertidos los sentimientos del pueblo. En este caso dicho arte es mejor destruirlo.

(c) Ministerio de Cultura 2005

Guiñol serio

Amo las nubes... las nubes que pasan a lo largo... las maravillosas nubes.—**Baudelaire.**

EN efecto, las nubes pasaban en manada por el cielo como un rebaño de vapor encaminado de prisa, así. Delante iba el viento, y tras las últimas nubes, también el viento. Dejaban en el espacio una estela negruzca. Después, el azul, el maravilloso azul, tornábase más transparente. Habían pacido humedad. Habían descendido al mar y vuelto a ascender luego de cargar agua. Arriba, majadas de nubes en planos de infinito. En ese suelo cristalino, embaldosado con astros, se sostiene el Dévakhan cuajado de estrellas. El cielo es el artesonado de la tierra... por donde pasan las nubes... a lo largo... las maravillosas nubes. No lo ensuciemos ni aun con la mirada, que no es este pozo donde estamos metidos. Que es la habitación de los limpios.

Acabo de ver la imagen del viejo literato que ha sobrevivido a la generación que divirtió espléndidamente; del viejo poeta sin amigos, sin familia, sin hijos, degradado por su miseria y por la ingratitud pública, en cuya barraca no quiere entrar el mundo olvidadizo.—**Baudelaire.**

Acúsome de haber tratado una vez con indiferencia a este poeta. Pude consolarle y alentarle. Ayudarle prácticamente pude. No le brindé una silla, no le abrí mis brazos, no le dije que estaba en su casa. ¿Le invité a cubrirse? Creo que no. Alcé los ojos de la cuartilla y le miré un instante. Yo era todo del artículo que escribía. ¡Un pobre viejo que se iba ya del mundo y venía a decirme adiós! Había en la mesa para él un sorbo de licor y un cigarrillo. Ni eso, cuanto más palabras elogiosas que, declinando, a mieles le supiesen. Después... ¡después!... recordé la imagen del viejo poeta sin amigos, sin familia, sin hijos, degradado por su miseria, en cuya barraca no quiere entrar el público olvidadizo. Entrando él en la mía no encontró a nadie, porque no me encontró a mí... y se fué.

Me he alabado (¿por qué? de diversas acciones viles que jamás realicé, mientras que he negado cobardemente otras buenas que he cometido con gran placer, lo que constituye un delito de fanfarronada, un crimen de respeto humano.—**Baudelaire.**

He sorprendido haciendo una obra de caridad a la persona que horas antes, en el café, ante un grupo bastante numeroso de amigos, blasonaba de ser una especie de monstruo. Por supuesto, este hombre tiene velocidad de lengua. Anoche trató de oscurecer al marqués de Sade y ésta ha pretendido eclipsar al mariscal Gil de Rais, personaje de carne y hueso que dió lugar a la leyenda de Barba Azul. De todos modos, un tipo fastidioso, cargante.

— ¡Eh... ! Ya he visto que socorrió a la anciana que en esta misma calle pide limosna. Y es ahora cuando le tengo en concepto de peligroso. Su manifiesta hombría de bien desmiente sus decantadas maldades. Ha dejado usted de ser a mis ojos un monstruo.

Este monstruo que lleva en su rostro la oscuridad de su alma...—**Baudelaire.**

El que yo conozco lleva en su rostro la oscuridad de su alma, pero no es médico : es un hombre malo y peor, que está enfermo.

PUYOL

BENGALAS

ACABA de morir un almirante de la Marina española, y no sé porqué, me siento preocupado. No interesa el nombre del marino perecido. Lo han enterrado con música, y eso puede satisfacerle y satisfacernos. Cantando los soldados hitlerianos se dirigieron por millones a la fosa. El intrépido marino de Franco fué solo y sin cantar a ella, es decir, no fué : lo llevaron; con adición del drama de que, rezados los últimos responsos, los acompañantes lo abandonaron en el cementerio. Ya vendrán, ya, requiems, tedeum y recordatorios. Pero la heroicidad franquista restante resistirá lo indecible para que tales honras a sí propia no le sean dedicadas.

Con motivo. El cielo es pavoroso comprendido el placer de deambular por la tierra. Al cielo el marino lo ve cerrar horizonte en complicidad con las aguas. Pero el buque avanza hasta romper el nexo. Y la puerta horizontal se abre constantemente hasta que el anteojo se llena de tierra lejana, que se acerca lentamente, columpiosamente, hasta colocarse cerca de la quilla. Tal debió ser la impresión del gran almirante (el muerto de ahora era el pequeño), del hombre, o el Colón que tuvo la sorpresa de notar en su primer abordaje americano cómo unos catalanes que no pertenecían a la tripulación vendían telas de Sabadell a los indios.

Muy interesantes las cosas del mar, excepto los tiburones. Siendo patriota yo sufría mucho cuando un barco nuestro salía de puerto en demanda de aguas profundas. ¿Para qué, para hundirse en ellas? Un barco cuesta mucho dinero, y terminado queda muy bonito. Con gallardetes a todo trapo, metales relucientes, cabinas y música, naturalmente, marinera, el espectáculo era hermoso. ¿Cómo imaginarse que tanta línea armónica, tanta belleza transmediterránea, transatlántica o translacustre, puede perderse un día en los bajos fondos de la sociedad piscícola?

Conocí a un ministro de Marina que no se había embarcado jamás en su vida. Para necesidades del oficio penetró a bordo y tuvo mareo con barco anclado. Oyó silbar a una motonave vecina y se apresuró a saltar a tierra. No resultara que el buque saliente fuese el « suyo ». Regresado al ministerio—afortunadamente muy a la vera del Manzanares—decretó navegación forzosa para todos los españoles. Por su parte, trató de aprender a nadar sin tocar de manos al fondo.

Mi amigo Campión también tiene su historia de agua salada. El voluntario se presenta al enganche de Marina y pide plaza al oficial enganchista.

—¿Sabe usted nadar? —le pregunta éste.

A lo que el preguntado pregunta a su vez, visiblemente preocupado:

—¡Cómo! ¿Es que en nuestra Marina ya no hay barcos?

Lo cual parece una alusión a la Marina de guerra española. La Invencible quedó vencida hace siglos, la Vencible quedó nelsonada ante Trafalgar, y la Desvencijable tal se acreditó exactamente en Cavite y Santiago. Quedaron, para mortificar pescadores patrios, los costeros «Terror», «Furor» y «Pavor», de los cuales se reían incluso las sardinas. Salvó también su

(Pasa a la página 2)

Le directeur: JUAN FERRER

Imprimerie des Gondoles
4 et 6, rue Chevreul
CHOISY-LE-ROI (Seine)

SOLIDARIDAD OBRERA

Portavoz de la Confederacion A.I.T. Nacional del Trabajo de España

ORGANE HEBDOMADAIRE DE LA C. N. T. D'ESPAGNE EN EXIL (XIe REGION)

TEL.: Red. y Adm.: BOT. 22-02. Talleres: BEL. 27-73.
Giros a C. C. P. Paris 1350756, Roque Llop, 24, rue Sainte-Marthe (PARIS Xe)

JOURNAL AUTORISE PAR L'ARRETE MINISTERIEL DU 8 MARS 1948

SUSCRIPCION INDIVIDUAL
Trimestre .. .. 325 francos
Semestre .. .. 650 francos
Año .. .. 1.300 francos

CRONICA INTERNACIONAL

Lo de Cuba, y de más allá de Cuba

CON el triunfo de las huestes de Fidel Castro y la imposición del sentir del pueblo cubano, la paz parece reinar en todo lo largo de la isla cubana. Como es natural en estos casos, los partidos políticos se afanan en tomar posiciones, observando de reojo la actitud del cabecilla Castro, hombre de la hora, para adivinar lo que prohibe y lo que permite.

Ciertamente, Castro es un enigma. Vencido Batista ha proclamado a todos los vientos no haber obrado por ambición de poder. Ha querido liberar a Cuba del dictador que la oprimía y empobrecía, y, logrado su empeño, piensa dejar al pueblo en libertad de acción para que escoja el sistema, desde luego democrático, que estime más conveniente.

Pero ha dejado en la presidencia provisional de la República a un juez amigo suyo, Urrutia. ¿Con qué propósito? ¿Actuará ese hombre conducido o autónomamente? ¿Qué ideas son las que sustentan los nuevos gobernantes?

Porque el enigma castrista es éste: su lucha de dos años contra Batista no tuvo otra enseña que la destrucción de la dictadura sargentista. En colores se ostentó lo rojinegro, manifestación que no explica nada. En principio... libertad y democracia, pero sin programa caudal, sin objetivo ilimitado. Entonces el pueblo pisa muelle, se columpia simplemente en el trapecio de un entusiasmo, evidentemente pasajero. Por la reciedumbre moral que se le supone, a Fidel Castro se le linea al martinismo, a la ideología de José Martí, pero la reforma que se espera en Cuba, desde luego orientada por la fuerza triunfante, en sociología no deja por ahora ver mucho Las medidas primeras son de cajón, de escasa trascendencia, por ejemplo, privar del derecho de elección a los actuantes de la dictadura batistina, y la disolución del ejército clásico cubano para rehacerlo bajo el principio del elemento combatiente castrista. Que ello sea una garantía para el nuevo régimen no lo negamos; pero que lo sea también para el bienestar de los trabajadores cubanos, eso merece un compás de espera para fundamentar el comentario.

No queremos que Fidel Castro resulte un aventurero; es más: lo deseamos formal cual lo hemos imaginado. Tampoco tenemos la pretensión de que haya de inclinarse hacia el libertarismo. Pero flota en el ambiente el prejuicio bolchevique, dictatorial de suyo, que debe ser disuelto; y esotro perjuicio dictatorial dinerista procedente de los Estados Unidos, que debe ser igualmente desvanecido; más, el precedente de un Machado criminal vencido por el «revolucionario» Batista, vuelto —Batista— tan dictador y criminal como Machado. Castro ha hecho bien en manifestar que no le interesa asumir el Poder; con ello evita la consiguiente deducción popular: Machado-Batista-Castro para una vuelta a empezar. La historia está llena de enseñanzas que esta vez tanto pueden ilustrar a Castro el triunfador como al pueblo que lo ha recibido con satisfacción y cariño. Pero... derivemos hacia lo nuestro.

El daño, la torpeza, la tragedia incluso, reside en la confusión de principios y en la inoperancia que observamos en buena parte del sector libertario de Cuba. Podrido como está en todo el mundo el ambiente político, necesitando la sociedad de ideas y procedimientos completamente inéditos en vista de que idearios y conductas de tipo autoritario están completamente agotados imponiéndose en cada situación nueva un vuelta a empezar vicioso y derrotista, el recurso libertario podía ser utilizado con posibilidades de éxito mediante la participación activa de nuestros compañeros en la revolución (capítulo que ellos explicarán en lo sucesivo) y el aguante de una organización cohesionada, activa, proselitista, vertebrada, sobre todo en ideas, que las tenemos un tanto descuidadas, demasiado influenciadas por el reformismo, atacadas por el oldium entreguista, deambulando ya muchos compañeros por el panorama político, carentes de consistencia anarquista, inciertos y desabridos ante la firmeza gubernamental de políticos y aventureros, sin otra posibilidad, en pleno acontecimiento de liberación, que unir aplauso al aplauso común y dejarse arrastrar, de ese modo, como camarón dormido ante el empuje de la corriente. Es lamentable, compañeros de Cuba, que en el movimiento libertario común se haya producido esa herida moral por la que se derraman las energías clásicas del acratismo. El reformismo, el revisionismo, la readaptación al medio social no descubren otra cosa que la debilidad ideológica y corporativa de quienes a tales sofismas recurren. Mal habría reaccionado España ante la sublevación fascista si los anarquistas del país hubiesen depuesto con anterioridad al 36 su temple revolucionario, «intransigente», en beneficio de las ideas muelles con las que se intenta, hace tiempo, pervertir a nuestro Movimiento «desidratándolo» ideológicamente, desvinculándolo del socialismo integral para acercarlo al dominio de la política y proceder, en definitiva, a su enganche al carro del Estado. De la Europa Central proceden los profetas del «socialismo libertario», o del anarquismo pasado por agua, y tanta virtud han tenido que en Centro Europa ya no quedan anarquistas o casi. En Escandinavia poseíamos un movimiento de densidad moral y corporativa apreciable. Los pájaros carpinteros señalados por Rocker se pusieron a trabajar con afán desmedido, y el árbol de Acracia en Escandinavia pierde savia. En Cuba el reformismo está bastante infiltrado y ya veremos ahora cómo se luce el elemento libertario revisionista con tanta preparación sabia para una adaptación a las nuevas situaciones.

Es con angustia y no con satisfacción que sacamos a relucir estas fallas del acratismo «reformista». Es un peligro que hace años venimos señalando sin que la verdad nuestra sea tenida en cuenta. Lejos de ello, se nos increpa, se nos insulta a veces, pero nunca se nos oponen razones cabales ni menos convincentes. Se da la sensación de que el anarquismo a muchos les resulta un fardo insostenible, del cual pueden librarse en descargadero político. Se aduce amor por la realidad cuando la realidad en toda circunstancia la crean los hombres, preferentemente los audaces. Sin la gallardía de los anarquistas, en 19 de julio de 1936 la realidad española habría sido inmediatamente franquista, como la realidad es socialburguesa en Alemania por carencia de hombres del temple de Johan Most, Landauer, Müsham y los anarquistas alemanes promotores de la lucha mundial por la jornada de 8 horas. En Cuba la actualidad es castrista porque no ha habido motivo de que sea libertaria, como en España la evidencia postfranquista resultaría comunista o demorreaccionaria sin la intervención del cenetismo revolucionario y apolítico.

Importa mantener el Movimiento libertario mundial en su carácter y en su esencia, y, por ahí, vivo en el sentir del pueblo. Si no, de peldaño en peldaño alcanzaremos el sótano de la claudicación donde agentes de la democracia capitalista reciben adhesiones de sedicentes libertarios para la C. I. O. S. L., las Juntas de Reformas Sociales y, con un poco de sueño, incluso para la N.A.T.O.

La cultura viviente y la otra

LA palabra « cultura » evoca en el espíritu del francés medio la idea de la Universidad, de la Biblioteca Nacional y de las obras completas de los clásicos. Es un « corpus » de obras clasificadas de que se trata de tomar conocimiento si se quiere ser un « hombre culto ». Es también un conjunto de disciplinas escolares. Es, en fin, de una manera aún más vaga y general, una especie de distinción que se adquiere en parte por el estudio, en parte por el rango social. El adjetivo « cultural » se ve las más de las veces acoplado al substantivo « herencia » : « salvar nuestra herencia cultural ». Este automatismo dice mucho sobre la noción corriente de la cultura, no sólo en la burguesía, sino también en los enemigos marxistas de esta clase. En resumen, todo el mundo concuerda, o concordaría, si se presentara el caso — porque la mayor parte no han reflexionado jamás sobre este problema —, en definir la cultura como un saber espiritual que se transmite. Es decir, como una cosa hecha, y no como una cosa por hacer, o que se hace. A la idea de cultura se asocia muy naturalmente en nuestro espíritu la idea del hombre culto, más bien que la del creador; la idea de lujo, más bien que la de trabajo, de combate espiritual y de potencia en marcha. Para volver a los términos de Sorel, digamos que « se ha llegado a considerar la cultura como un producto de consumo, y no como una actividad de producción.»

Ahora bien, si todo el mundo comienza a distinguir que el secreto de la crisis económica reside en la inadaptación de la producción al consumo, nos falta tomar conciencia de un paralelismo sorprendente entre la crisis económica y la crisis de la cultura. Digamos paralelismo, simplemente, sin prejuzgar sobre la naturaleza del fenómeno que liga lo económico y la cultura : interacción, subordinación de lo uno a lo otro u origen común...

Tomar conciencia de la crisis cultural es ante todo sentir la inadaptación fundamental de la cultura, tal como nos es transmitida, a las necesidades que la época nos crea. ¿Superproducción o subconsumo? Es exactamente el mismo dilema que nos plantea el capitalismo en el plano de la cualidad, que es el de la cultura, superproducción significará : producción de valores inasimilables; y subconsumo : inadaptación de las masas para vivir los valores que se le transmiten, ya por la Prensa, ya por la escuela o, más raramente, por el libro.

En otros términos, la cultura no « rinde » ya. No es ya a nuestra medida, nos ofrece alimentos de lujo, y tenemos necesidad de pan casero. Nos ofrece especialidades farmacéuticas, y tenemos necesidad de tonificantes elementales, de vitaminas naturales. Dejemos ahí esas imágenes que podrían al menos extraviar : la cultura que se nos da no nos ordena ya nada. « Habla en el vacío ». Habla en las salas de una universidad avejentada, en las revistas de una « élite » burguesa enrarecida, en encuentros de iniciados que se consideran unos a otros con desconfianza y que no tienen contacto con el gran público. El pueblo no se preocupa de comprender esta lengua extraña, algebraica, aristocrática. Se atiene a sus prejuicios, aun sufriendo vagamente de sentirse excluído de misterios que todavía cree retienen los secretos del poder. Entretanto, los verdaderos poderes, libertados también de la inspección y de las medidas del espíritu, bregan en el oportunismo, agitados entre la opinión, que expresa la ignorancia común y algunos principios sacrosantos de que han perdido el secreto : era el secreto de una cultura que está muerta.

DENIS DE ROUGEMONT

Alejandro SAWA
visto por PIO BAROJA

ALEJANDRO SAWA era un escritor bohemio que llegó a ser muy famoso en Madrid, más que por sus obras, por sus excentricidades. Conocí a Sawa una noche en el café « Fornos », estando yo con un amigo. La verdad es que yo no había leído nada suyo, pero me impuso su aspecto. Unos meses después le encontré una tarde de verano en Recoletos con el francés Cornuty. Los dos fueron hablando y recitando versos y me llevaron a una taberna de la Plaza de Herradores. Bebieron ellos unas copas, pagué yo y Sawa después me pidió tres pesetas. No las tenía y así se lo dije.

— ¿Vive usted muy lejos? — me preguntó Alejandro con su aire orgulloso.

— No, vivo bastante cerca.

— Bueno, pues vaya usted a su casa y tráigame ese dinero.

Me lo indicó con tal convicción que yo fuí a mi casa y se lo llevé.

El salió a la puerta de la taberna, tomó el dinero y me dijo :

— Puede usted marcharse.

Esta era la manera de tratar a los pequeños burgueses admiradores, en la escuela de Baudelaire y de Verlaine.

Entonces no era yo escritor aún. Poco después, cuando publiqué «Vidas sombrías», algunas noches a altas horas solía ver a Sawa con su melena y su gran perro. Me daba la mano con tal fuerza que me hacía daño y me decía en tono trágico :

— Sé orgulloso. Has escrito «Vidas sombrías».

Yo lo tomaba a broma.

Un día Alejandro Sawa me escribió para que fuera a su casa. Vivía en la Cuesta de Santo Domingo. Fuí allí y me hizo una proposición un poco absurda. Me dió cinco o seis artículos suyos ya publicados y unas notas y me dijo que, añadiendo yo otras cosas podríamos hacer un libro de «Impresiones» de París que firmaríamos los dos.

Leí los artículos y no me gustaron. Cuando fuí a devolvérselos me preguntó :

— ¿Qué ha hecho usted?

— Nada. Creo que va a ser difícil que colaboremos los dos. No hay soldadura posible entre lo que escribimos.

— ¿Por qué?

— Porque usted es un escritor elocuente y yo no...

La frase le pareció muy mal y desde aquel momento se convirtió en enemigo mío. Pasado algún tiempo le dijeron que yo le había pintado en una novela y entonces me tomó odio. A pesar de eso, de cuando en cuando, nos veíamos y hablábamos, por mi parte afectuosamente.

Un día me llamó para que fuera a verle. Vivía en la calle del Conde Duque. Se había quedado ciego y estaba en la cama. Tenía el mismo espíritu y la misma preocupación literaria de siempre. Su hermano Miguel, que estaba delante, dijo en la conversación que el sombrero que yo llevaba, un sombrero que había comprado en París, hacía unos días, tenía las alas más planas que de ordinario. Alejandro lo pidió y estuvo tocando las alas del sombrero.

— Estos sombreros se llevan con el pelo largo — decía con etusiasmo.

Luego, meses después de su muerte, se publicó un libro suyo titulado « Iluminaciones en la sombra » en donde Alejandro hablaba mal de mí y de mi primer libro «Vidas sombrías».

Me llamaba aldeano, hombre de esqueleto torcido y decía que la gloria no puede ir nunca al cuerpo de un tuberculoso.

¡Pobre Alejandro! Era en el fondo un hombre sano, un mediterráneo elocuente, nacido para perorar en un país de sol. Pero se había empeñado en ser un decadente, un producto podrido del Norte.

PIO BAROJA

ALEJANDRO SAWA : Personaje descrito en « Crónica de un Revolucionario » del compañero P. Vallina.

La pretendida decadencia anarquista

por Elíseo RECLUS

UN periodista libertario ha lanzado recientemente el grito de alarma angustiado a propósito de la decadencia en que habría caído la anarquía y que amenazaría devorarla. Muchos de nuestros camaradas han sido turbados en su quietud al escuchar esa voz, por lo demás muy elocuentemente, y se han dirigido con una cierta ansiedad a aquellos de sus amigos a quienes creían más o menos autorizados por su experiencia y sus estudios a formular una opinión personal, tal vez más optimista.

No habiendo leído esas respuestas, me sería difícil aventurar un juicio sobre la impresión general que se ha destacado del conjunto de los ambientes anarquistas. Pero me parece que la mayoría de los compañeros no han sido quebrantados en su buen humor de confianza y de resolución; no se estremecen de espanto ante el pensamiento de quedar pronto solos, huraños y famélicos, sobre otra almadía de Medusa, perdida en un océano sin límites. Hasta encontré amigos animados de un arranque alegre y que se decían estimulados en su esperanza por los acontecimientos mismos. Desde la época, aun muy cercana a nosotros, en que la palabra «anarquía» en el sentido de «sociedad sin amo», abrió por la fuerza las páginas de los léxicos oficiales, les parece que el progreso ha sido verdaderamente muy considerable, aunque muy desigual en los alcances. Si, por un repentino prodigio, fuese posible levantar una estadística de los que se proclaman «anarquistas» conciente o inconcientemente, el número sería quizás un centuplo del de los hombres cuyo pensamiento libertario estaba representado en las reuniones de Ginebra, de La Haya o de Saint Imier.

En estos últimos tiempos una disminución aparente puede producirse, puesto que muchos individuos, sin los cuales nos hubiéramos podido pasar, habían obedecido al prestigio de la palabra, sin preocuparse en el fondo de la cosa que esa palabra representa. Se vió un tiempo que era moda en la sociedad elegante llamarse anarquista para azorar al burgués y hacer sobresaltar a las viudas ricas en sus sillones de terciopelo. Se adoptaban aspectos misteriosos que difundían al mismo tiempo el espanto de un interés satánico de curiosidad; los simuladores eran a la vez poetas y portadores de bombas, dejando traslucir, mediante hábiles reticencias, que trabajaba con los compañeros tenebrosos en la fabricación de «marmitas de derrumbamiento». Era entonces el momento para conmover a las damas con un doble estremecimiento de admiración y de terror, y preparar sus futuros efectos en el mundo literario, en el teatro, en el salón, en los cenáculos que llevan a la Academia. Las cruces de honor, las pensiones, las subprefecturas, las misiones en el extranjero han liquidado todos esos anarquistas de primera hora. ¿No debemos regocijarnos? Cuanto más nos desembaracemos de falsos hermanos, de camaradas dudosos, de compañeros que nos sirven y nos traicionan simultáneamente, más razón tendremos para felicitarnos por quedar nosotros solos, en la prosecución de nuestras ideas, en la realización de nuestra obra.

Es una ley de la fisiología la que lo quiere: después del período de ingestión viene el de la digestión, más importante, y la única que importa para la asimilación de los principios nutritivos. El hombre no parece ya tan ocupado como en el momento de la comida, pero es entonces cuando se renueva la vida.

¡Qué encanto si el número de los anarquistas pretendidos tales pudiese disminuir con la desaparición de aquellos que, a pesar de sus principios, no desdeñan el hacerse predicadores dogmáticos y fundadores de partidos! La vanidad triunfa tan fácilmente sobre las mejores resoluciones, que algún camarada se mete a perorar sobre los asuntos más diversos, sin conocerlos bien, y agrupa de buena gana camaradas a su alrededor como para hacer de ellos otros tantos discípulos. En eso, el anarquista que obra así se parece a los políticos. ¿Qué es lo que pueden las declaraciones de fe para cambiar los caracteres y las costumbres? También hay que constatar cada año un cierto desperdicio de habladores y de periodistas que poco a poco vuelven por los caminos trillados de los malos pastores.

Quedan los anarquistas que lo son hasta la médula de los huesos, los que piensan profundamente que todo poder, toda ley, pervierten al amo y al súbdito, y que, tomando ese punto de partida para su actividad, no trabajan más que como iguales, tendiendo toda su voluntad y sus músculos hacia la caída de los opresores y la elevación de los humildes.

No es una sinecura, un oficio de brazos cruzados, digan lo que quieran las gentes muy ocupadas en triturar la materia electoral y en mover los títeres políticos. La idea del anarquista corresponde a su valor moral entero, porque da todo lo que tiene, de una parte en la lucha, de otra en la propaganda. Abundan a nuestro alrededor los ejemplos, los nombres de hombres valientes que lo han sacrificado todo ,el bienestar, la familia, la libertad. ¿Cuántos de entre nuestros camaradas pueden contarnos los horrores de los presidios, los de los batallones de Africa, de las prisiones de Marruecos o de la Montaña de Argent? ¿Cuántos, sobre todo, cuya existencia de miseria y de tortura, ante la cuna vacía, no fué tan dramática, pero que no fué menos punzante?

Por otra parte, todo ese heroísmo no es más que la decoración natural producida en la sociedad contemporánea por la energía de las convicciones. ¿Cuán puede ser la evidencia más y más clara de la verdad? La ciencia progresa. Cada día nos revela hechos nuevos, frutos de la observación y de la experiencia y debidos, por consiguiente, a la iniciativa personal de los investigadores, lo que es natural y esencialmente anárquico. Cada día nos enseña a clasificar todos esos conocimientos nuevos según un orden lógico, independiente de toda rutina, de toda tradición aristocrática u otra, y eso es también anarquía. Cada día el fundo moral e intelectual cambia de eje, tomando por regulador de su evolución, no solamente el capricho de los reyes, el dogma de los sacerdotes, las repeticiones de la escuela, sino las condiciones económicas y sociales del ambiente, más y más estudiado. ¿No es esa también la anarquía, aunque no siempre consciente?

En fin, entre los desgraciados que son arrojados por el destino fuera del funcionamiento normal de las sociedades y que son conocidos con el nombre tan justo de «sin clase», la proporción de los llamados a preguntarse las causas de su situación y que se las explican científicamente, se acrecienta forzosamente, en razón misma de los progresos de la instrucción y se encuentran así, entre la marcha ineluctable de las cosas, encaminados por la vía de la anarquía. Por un doble movimiento de convergencia, es decir, a la vez por los progresos de la ciencia objetiva y por la revolución subjetiva de los individuos la parte de la concepción anárquica en el ideal humano aumente incesantemente y, cosa curiosa, paradojal en apariencia, la unión de las ideas y de las voluntades en vista de una obra determinada se hace tanto más estrechamente cuanto más enérgicamente se diferencian y personalizan los individuos en sus tendencias. No teniendo ningún amo a quien combatir, se unen de tanta mayor buena gana con sus iguales. La inmensidad misma de sus deseos lleva a veces a algunos a desesperarse, a hablar de «decadencia anarquista», pero la corriente misma de la historia les refuta y, a pesar de las pequeñas oscilaciones del momento, vemos agrandarse más y más el haz de las voluntades revolucionarias, igualmente lejos de los Nietzsche que quieren aplastar la debilidad que de Tolstoy que nos dice que no resistamos a los fuertes.

NOTA: Este trabajo fué publicado por primera vez en «De Vrije Socialist», Amsterdam, en 1904.

(c) Ministerio de Cultura 2005